



UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES
CHIMBOTE

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**CALIDAD DE VIDA EN LAS ESTUDIANTES DE
PRIMERO A QUINTO GRADO DE NIVEL
SECUNDARIA DE LA I.E. CAP. FAP. “JOSÉ
ABELARDO QUIÑÓNEZ” CASTILLA – PIURA, 2016.**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR:

BACHILLER MANUEL GABRIEL PULACHE CARHUAPOMA

ASESOR:

MGTR. SERGIO ENRIQUE VALLE RÍOS

PIURA - PERÚ

2018

JURADO EVALUADOR DE TESIS Y ASESOR

Mgtr. Carmen Patricia Eras Vines

Presidente

Mgtr. Susana Carolina Velásquez Temoche

Miembro

Mgtr. Kelly Yanet Munárriz Ramos

Miembro

Mgtr. Sergio Enrique Valle Ríos

Asesor

AGRADECIMIENTO

Ante todo a Dios por su amor y Su gracia que transformó mi vida, por darme la sabiduría de superar cada meta y salir adelante renovado como el águila.

Así mismo a mis padres por confiar en mis capacidades y talentos, brindándome su apoyo moral, social, ético y económico en este corto proceso de aprendizaje en mi vida para formarme personal y profesionalmente. Por otro lado, agradecer a mis estimados docentes que con profesionalismo dedicaron su tiempo y conocimiento a sus estudiantes para una formación competente y eficaz.

DEDICATORIA

A Dios que está conmigo en cada paso de mi vida, porque me dio un propósito y gracias a Él soy una persona nueva con decisiones firmes.

A mis padres “Manuel y Cecilia”, y a mis hermanos porque creyeron en mí y porque me enseñaron a salir adelante, dándome ejemplos dignos de superación y entrega, porque en gran parte gracias a ellos, hoy puedo ver alcanzada mi meta, ya que siempre estuvieron impulsándome en los momentos más difíciles de mi carrera.

RESUMEN

El presente estudio es de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo y de diseño no experimental de categoría transeccional, en el que se buscó identificar en qué categoría se encuentra la calidad de vida de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “JOSÉ ABELARDO QUIÑONEZ” Castilla – Piura, 2016; éste se realizó con una muestra de 176 estudiantes de sexo femenino de la I.E. CAP. FAP. “JOSÉ ABELARDO QUIÑONEZ” del nivel secundario. Así mismo, se utilizó como instrumento de aplicación: Test de escala de calidad de vida de Olson y Barnes. En donde se observó, que un 59,1% de las alumnas de nivel secundario se ubican en la categoría Mala Calidad de Vida. Finalmente, podemos encontrar que en esta investigación los resultados revelan que la calidad de vida en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presentan Mala Calidad de Vida.

Palabras claves: Calidad de vida, adolescencia.

ABSTRACT

This study is quantitative, descriptive level and not experimental design transeccional category, in which it was tried to identify in which category the quality of life of the students of first to fifth grade of secondary level of the I.E. CAP. FAP. "JOSÉ ABELARDO QUIÑONEZ" Castilla – Piura, 2016, was conducted with a sample of 176 female students of the I.E. CAP. FAP. "JOSÉ ABELARDO QUIÑONEZ" of the secondary level. Likewise, it also was used as instrument of implementation: Scale test quality of life of Olson and Barnes. Where it was observed, that 59.1% of the female students of secondary level are placed in the Bad Quality of Life category. Finally, we can find that in this research the results reveal that the quality of life in the first to fifth grade female students of the secondary level of the I.E. CAP. FAP. "José Abelardo Quiñonez" Castilla - Piura, 2016, present Bad Quality of Life.

Keywords: Quality of life, adolescence.

INDICE DE CONTENIDO

JURADO EVALUADOR DE TESIS Y ASESOR	ii
AGRADECIMIENTO	iii
DEDICATORIA	iv
RESUMEN.....	v
ABSTRACT.....	vi
ÍNDICE DE TABLAS	viii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	ix
I. INTRODUCCIÓN	1
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA	6
III. HIPÓTESIS.....	61
IV. METODOLOGÍA	63
4.1. Diseño de la investigación.....	63
4.2. Población y Muestra	63
4.3. Definición y operacionalización de la variable.....	64
4.4. Técnica e instrumento.....	69
4.5. Plan de análisis.....	71
4.6. Matriz de consistencia:	72
4.7. Principios éticos:	74
V. RESULTADOS.....	75
5.1. Resultados.....	75
5.2. Análisis de resultados.....	83
VI. CONCLUSIONES	89
ASPECTOS COMPLEMENTARIOS	90
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	92
ANEXOS	99

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla I Calidad de vida en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.	84
Tabla II Calidad de vida en el factor Hogar y Bienestar Económico de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.....	85
Tabla III Calidad de vida en el factor Amigos, vecindario y comunidad de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.	86
Tabla IV Calidad de vida en el factor Vida Familiar y Familia Extensa de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.....	87
Tabla V Calidad de vida en el factor Educación y ocio de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.....	88
Tabla VI Calidad de vida en el factor Medios de Comunicación de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.....	89
Tabla VII Calidad de vida en el factor Religión de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.....	90
Tabla VIII Calidad de vida en el factor Salud de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.....	91

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 01 Calidad de vida en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.	84
Figura 02 Calidad de vida en el factor Hogar y Bienestar Económico de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.....	85
Figura 03 Calidad de vida en el factor Amigos, vecindario y comunidad de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.	86
Figura 04 Calidad de vida en el factor Vida Familiar y Familia Extensa de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.....	87
Figura 05 Calidad de vida en el factor Educación y ocio de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.....	88
Figura 06 Calidad de vida en el factor Medios de Comunicación de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.....	89
Figura 07 Calidad de vida en el factor Religión de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.....	90
Figura 08 Calidad de vida en el factor Salud de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.....	91

I. INTRODUCCIÓN

El interés de la población por el mejoramiento continuo de la satisfacción de sus necesidades, conlleva a esta investigación a definir un porcentaje cuantitativo de la Calidad de Vida y a sumergirse en el amplio y complejo concepto de esta variable; así mismo, se da a notar el nivel de Calidad de Vida que vivimos hoy en día en nuestra sociedad y qué hacemos por adaptarnos al cambio. Las teorías que se mostrarán, amplían el escenario de esta investigación. Llevando a cabo el entendimiento e importancia de las categorías de la Calidad de Vida en la formación académica y vida cotidiana de las estudiantes de nivel secundaria.

La presente investigación tuvo como objetivo identificar la categoría de la calidad de vida de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.

El instrumento que se empleó fue: Test de escala de calidad de vida de Olson y Barnes (1982). Esta investigación será beneficiosa ya que nos ayudará a analizar y comprender la percepción que cada persona tiene de sus posibilidades dentro del ambiente en donde vive, logrando así sentir una satisfacción de sus necesidades.

Felce, D. & Perry, J; en 1995, consideran esta variable como la “calidad de las condiciones de vida de una persona, como la satisfacción experimentada por la persona con dichas condiciones vitales, así mismo, la combinación de componentes objetivos y subjetivos”, es decir, la calidad de las condiciones de una persona junto con la satisfacción que ésta experimenta, la combinación de las condiciones de vida y la satisfacción personal ponderadas por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales.

Así mismo, podemos encontrar que la caracterización del problema de dicha investigación hace mención que “Calidad de vida es la apreciación que el paciente hace de su vida y la satisfacción con su nivel actual de funcionamiento comparado con el que percibe como posible o ideal”. Celia, D. F. & Tulsy, D. S. (1990). En ese caso, las adolescentes por naturaleza, identifican su bienestar así como el nivel de calidad de vida que ellas mismas experimentan desde que tienen uso de razón. El dar un paso hacia la adolescencia genera una serie de cambios físicos, psicológicos, comportamiento y socialización; es en esta etapa en la que surgen muchas interrogantes en los escolares y una de ellas es la calidad de vida que tienen ellas y sus otros compañeros. La comparación constante y las preguntas sin comprensión, es un camino directo a las consecuencias negativas como la envidia, frustración, dejarse influenciar por la moda, las drogas, depresión, suicidio. Por tanto, dependerá que la calidad de vida dentro de esta etapa influya en el futuro y en su desarrollo a nivel individual y social.

Partiendo del concepto de calidad de vida y de la gran importancia que cumple esta, en las adolescentes; es que surge el interés por conocer la realidad y el nivel de calidad de vida de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez”, Castilla – Piura, 2016.

También se refiere al enunciado del problema, porque debido a la situación problemática descrita anteriormente, se planteó la siguiente pregunta:

¿En qué categoría se encuentra la calidad de vida de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016?

Por lo tanto, se ha llegado a plantear los objetivos de la investigación, en donde su objetivo general es identificar la categoría de la calidad de vida de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.

Mientras como objetivos específicos tenemos siete, los cuales son:

Describir la calidad de vida en el factor hogar y bienestar económico de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla - Piura, 2016.

Detallar la calidad de vida en el factor amigos, vecindario y comunidad de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.

Explicar la calidad de vida en el factor vida familiar y familia extensa de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.

Identificar la calidad de vida en el factor educación y ocio de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.

Explicar la calidad de vida en el factor medios de comunicación que utilizan las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.

Especificar la calidad de vida en el factor religión de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.

Describir la calidad de vida en el factor salud de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo

Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.

Por otra parte la justificación, menciona que la presente investigación facilitará conocer la problemática que oprime a la población mencionada, como también a la sociedad en general. Se identificarán los niveles o categorías de calidad de vida que en la actualidad generan opresión a las comunidades con pocos recursos materiales. En consecuencia, se posibilitarán programas de intervención grupales, dirigidas y centradas en la calidad de vida, su influencia e importancia en el ahora, como también en el futuro; por consiguiente, los resultados de esta investigación podrán determinar en qué categoría de la calidad de vida se encuentran para optimizar el desarrollo de las alumnas de primero a quinto grado, y poder contribuir a un aporte teórico y práctico.

Esta investigación ayudará a tomar conciencia de lo importante que es la calidad de vida y cómo influye en las adolescentes para que puedan rendir satisfactoriamente en todas las áreas educativas, sociales y personales.

Por otro lado, también se beneficiará la comunidad, debido a la revisión de los resultados de esta investigación podemos fomentar en las alumnas un cambio que sea positivo y comiencen a ayudar a la comunidad siendo coherentes en su forma de actuar y pensar. Viendo así su forma de actuar hacia la comunidad, por este motivo esta investigación será de ayuda en la institución ya que se podrá buscar estrategias claras e iniciar un cambio a largo plazo.

El presente estudio es de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo y de diseño no experimental de categoría transeccional. En donde se observó, que un 59,1% de las alumnas de nivel secundario se ubican en la categoría Mala Calidad de Vida. Finalmente, podemos encontrar que en esta investigación los resultados revelan que la calidad de vida en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel

secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presentan Mala Calidad de Vida.

En el Primer capítulo se encuentra la introducción en la cual contiene el planteamiento del problema, viendo así la caracterización y el enunciado del problema; también encontraremos el objetivo general y los objetivos específicos de la investigación. Finalmente dentro de este capítulo hallaremos la justificación de dicha investigación, la metodología, el resultado y conclusión general. En el Segundo capítulo se aprecia todo el marco teórico y conceptual que contienen los antecedentes: Internacionales, Nacionales, Locales o Regionales. Después, encontraremos las bases teóricas de esta investigación recogiendo la aportación de distintos autores en diversas fuentes. En el Tercer capítulo se encuentran las hipótesis de esta investigación, hipótesis en el plano general como en el plano específico. En el cuarto capítulo se aprecia la metodología que contiene el diseño de la investigación, la población y muestra, además de la definición y operacionalización de la variable, la técnica e instrumento que se aplicó, el plan de análisis, se anexó también la matriz de consistencia y finalmente los principios éticos. En el Quinto capítulo encontraremos los resultados que se obtuvo en la investigación, también el análisis de resultados y la contrastación de hipótesis. Finalmente, en el sexto capítulo encontraremos las conclusiones.

Esta investigación se concluye con los aspectos complementarios como las recomendaciones, las referencias y anexos en donde podemos encontrar el test aplicado y la carta de presentación ante la población de la investigación.

II. REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1. Antecedentes

Al revisar estudios realizados a nivel local o regional, nacional e internacional relacionados con el problema y/o variables de la investigación encontré los siguientes:

2.1.1. Antecedentes internacionales

Rodríguez B., Matud A. y Álvarez B. (2017). Realizaron un trabajo científico que tuvo como objetivo del estudio fue analizar los jóvenes, hombres y mujeres con su calidad de vida, tanto en el papel de la variable de género internalizado (masculino, femenino, andrógino, indiferenciado) y el rendimiento académico de los adolescentes fueron estudiados. El estudio es transversal y participativo 450 estudiantes de secundaria, de 12 a 16 años, que han sido evaluados mediante una serie de pruebas. Los resultados identificaron diferencias en la calidad de vida en términos de género y roles, que también son relevantes para el rendimiento escolar. Se concluye que la adolescencia es una etapa en la que la capacidad de evaluar la vitalidad y el bienestar de forma crítica y consciente de los aumentos, aunque hay diferencias en la calidad de vida en función de los roles de género y de género. El rol andrógino promueve un mayor bienestar, aparte de la concepción de la tipificación sexual: masculino, femenino. También es importante observar el entorno escolar en el que los jóvenes se asocian con la calidad de vida.

Lima M., Martínez J, Guerra M., Vargas A. y Lima-Rodríguez J. (2016). Realizaron un estudio científico el cual tuvo como objetivo conocer la calidad de vida y su relación con estilos de vida en adolescentes de educación secundaria. Se utilizó el método observacional transversal con 256 estudiantes de 12 a 17 años de edad, de la provincia de Sevilla (España). Se utilizaron modelos de regresión lineal múltiple ($p < 0,05$). Los resultados arrojaron que los chicos presentan mayor puntuación en diversas dimensiones de Calidad de Vida, relacionándose inversamente el ser chica y la Calidad de Vida física, psicológica, familiar y el índice general de Calidad de vida ($p < 0,05$). El funcionamiento familiar y la realización de actividad física se asociaron fuertemente a una mejor Calidad de Vida, en todas sus dimensiones. Los modelos multivariados fueron estadísticamente significativos y explicaron desde el 11% de variabilidad de la Calidad de Vida social hasta el 35% del Índice general de Calidad de vida. Los hallazgos podrían ser útiles para el desarrollo de intervenciones de promoción de la salud escolar dirigidas a promover estilos de vida saludables y Calidad de Vida.

Pérez Delgado (2015). Realizó un estudio de la Calidad de Vida de los adolescentes que residen en la ciudad de Caracas – Venezuela. En la investigación se trabajó con una muestra de 801 estudiantes para el período académico 2012-2013, media de edad 15,90 y $DE=0,95$. La distribución estuvo conformada por 46.94% mujeres y 53.06 varones; de igual forma, el 48.69% estudiaba en colegios

estatales y el 51.31% estudiaba en colegios privados. Se utilizó un estudio correlacional con diseño no experimental de corte transversal, utilizando dos instrumentos, el Well-being index (Cummins, 2001) y, la escala de satisfacción con la vida en el país (Tonon, 2009). Los resultados más destacados muestran una mayor satisfacción en los estudiantes de colegios estatales en comparación con los estudiantes de colegios privados en todos los indicadores considerados. Los indicadores con mayor satisfacción en la dimensión bienestar personal fueron la salud, y las creencias espirituales y religiosas, en la dimensión bienestar nacional fue la satisfacción con la posibilidad de hacer negocios, por el contrario, los de menor satisfacción, fueron la seguridad nacional (seguridad en la vía pública) y la satisfacción con el gobierno; en relación con éste último indicador, se observó valores bajos también en la “satisfacción con las decisiones del gobierno para atender a las necesidades de la población” mostró el valor más bajo con respecto a los resultados que implican las acciones del gobierno. Estos dos últimos indicadores también mostraron correlación positiva con la variable “edad”.

Japcy, M. & Quiceno, S. (2014). El objetivo de este estudio fue comparar las relaciones de las fortalezas personales y las emociones negativas sobre la calidad de vida de 686 adolescentes escolarizados de la ciudad de Bogotá, Colombia, según el sexo y el estrato socioeconómico. Instrumentos: escala de resiliencia adolescente

ARS, escala de auto trascendencia adolescente STS, escala subjetiva de felicidad SHS, test de orientación de vida en jóvenes YLOT, inventario de depresión infantil CDI, inventario infantil de estresores cotidianos IIEC y The KIDSCREEN-52. Los resultados mostraron niveles moderados en calidad de vida y resiliencia, y niveles bajos de emociones negativas. El análisis de regresión lineal múltiple indicó que las fortalezas personales y las emociones negativas pesan sobre la calidad de vida más en los hombres y en el estrato socioeconómico medio y alto. Conclusión: la calidad de vida en adolescentes es mediada por la auto trascendencia, la felicidad y emociones negativas como depresión.

2.1.2 Antecedentes nacionales

Castañeda, G., Cardona, D. y Cardona Arias J. (2017). Realizaron una investigación la cual tenía como objetivo analizar la relación entre calidad de vida y sintomatología depresiva en 230 mujeres adolescentes vulnerables, con una edad media de 12,5 años (DT= 2,1). Siendo evaluadas con el KIDSCREEN-27 y el “Inventario de depresión en niños”. Entre los resultados más resaltantes tenemos que el 20% presentaban sintomatología depresiva y en la variable calidad de vida todos los dominios de KIDSCREEN fueron mayores a 50 puntos. Las adolescentes con mayor escolaridad y presencia de anhedonia, manifestaban menor salud física; la dimensión psicológica de la calidad de vida disminuye con la anhedonia, la autoestima, el ánimo negativo y los problemas

interpersonales; la presencia de anhedonia y autoestima negativa tiene un impacto negativo en la esfera familiar; el apoyo social decrece con los problemas personales y la ineficacia, mientras la anhedonia e ineficacia tienen un impacto negativo en la dimensión escolar. Finalmente después del análisis de los datos recogidos por la presente investigación se concluye que debido a la alta prevalencia de sintomatología negativa y efectos negativos en la calidad de vida de la población, se deben de desarrollar e implementar programas de prevención y promoción en las variables de estudio.

Toledo Quispe (2016). Realizó una investigación que tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre los estilos de agresividad escolar y calidad de vida en escolares de 4° y 5° grado del nivel secundario de instituciones educativas del distrito de los Olivos, 2016. La investigación es de tipo básica, nivel descriptivo correlacional, pues se llegó a describir la relación entre las variables con un diseño no experimental, y de corte transversal. La muestra probabilística estuvo conformada por 519 estudiantes de ambos sexos. Para medir los estilos de agresividad escolar se empleó el Cuestionario de Agresividad BUSS-PERRY de 29 Ítems, para recopilar los datos de la variable Agresividad, así mismo, para medir la Calidad de vida se empleó el instrumento KIDSCREEN-52. Sobre las bases de las ideas expuestas se releva la relación significativa entre la agresividad escolar y las dimensiones de la calidad de vida de los alumnos del 4° y 5° grado de nivel

secundario de las Instituciones Educativa del distrito de los Olivos, 2016; a todo ello se observa que los adolescentes escolares muestran un nivel medio (61.1%), así mismo un 36.8%, solo el 2.1% de nivel bajo sobre la agresividad escolar. Al mismo tiempo la calidad de vida es de (73.3%) en un nivel bueno, seguido de sentimiento con el (42%), el ambiente familiar de 33.2% y ambiente escolar de 23.2% se encuentra en un nivel muy bueno.

Romero G., y Romero G. M. (2016), realizaron un estudio correlacional que tuvo como objetivo determinar la relación entre calidad de vida y estrés académico en estudiantes de una universidad privada de Chiclayo, agosto del 2016; trabajándose con una muestra representativa de 202 estudiantes, se aplicó la escala de calidad de vida de Olson y Barnes, adaptado por Grimaldo, (2003) (Alfa Cronbach de .86); y el Inventario SISCO de estrés académico, (Alfa Cronbach .90). La prueba de Spearman permite afirmar que existe relación significativa inversa (0.01) entre ambas variables, aceptándose la hipótesis planteada. Encontrándose que la mayoría de estudiantes (80.7%), percibe su calidad de vida entre los niveles de tendencia a baja calidad de vida (43.1%), y mala calidad de vida (37.6%); así mismo los varones (82.1%) presentan porcentajes mayores a las mujeres (80%), determinándose además que la carrera de Ingeniería Teleinformática (100%), seguido de Administración (85%) y Educación 83.4%, perciben su calidad de vida en los niveles antes mencionados. En relación al estrés

académico la mayoría de estudiantes (64.4%) se encuentran en el nivel “profundo”, siendo mayor en estudiantes mujeres (61.5%) y en los varones (59.7%), así también se determinó que todas las carreras profesionales presentan un nivel de estrés profundo, siendo la carrera de Ingeniería Teleinformática (72.7%), quien presenta el mayor porcentaje, seguido de Ingeniería Comercial (69.6%), y Educación (66.7%). Finalmente se determinó que existe una relación significativa inversa entre calidad de vida y las dimensiones estresores y síntomas (0.01), aceptándose la hipótesis específicas planteadas, sin embargo no existe relación con la dimensión estrategias de afrontamiento, rechazándose la hipótesis específica planteada. Concluyendo que los estudiantes muestran niveles bajos en su calidad de vida y altos en estrés académico.

Calixto V. (2015), en su estudio tuvo como objetivo determinar la influencia de las habilidades sociales y la calidad de vida en la indagación científica de estudiantes del quinto grado de secundaria de la UGEL Ventanilla, 2015. Dicha investigación estuvo conformada por 221 estudiantes del quinto grado de secundaria en Educación Básica de la UGEL Ventanilla, se utilizó como instrumentos de aplicación el Cuestionario de Habilidades Sociales de A. Goldstein, la Escala de Vida de Olson y Barnes y la Autoevaluación en Indagación Científica. Teniendo como conclusión: que existe influencia de las habilidades sociales y la calidad de vida en la indagación científica en los estudiantes de la

UGEL Ventanilla. El modelo de regresión múltiple probado explica el 37 % de la varianza de la indagación científica, siendo el modelo que mejor significativamente predice la variable dependiente, se tiene $\beta_1 = 0.729$ y $\beta_2 = 0.351$ coeficientes significativos de predicción de las variables habilidades sociales y calidad de vida respectivamente, $Y = -20.215 + .729X_1 + .351X_2 + E$, da valores obtenidos que pueden generalizarse a la población.

2.1.3 Antecedente local o regional

Herrada, A. (2014), la investigación se realizó con la finalidad de determinar la relación existente entre el Clima Social Familiar y la Calidad de Vida de los estudiantes de cuarto grado de secundaria de la Institución Educativa San Antonio, Distrito, Provincia y Departamento de Piura – 2014. El estudio fue de tipo Descriptivo - Correlacional. La muestra estuvo conformada por 86 estudiantes. El tipo de muestreo fue no probabilístico, intencional, utilizando los criterios de inclusión y exclusión. Se utilizó la escala del clima social familiar y la escala de calidad de vida de Olson & Barnes. Los datos fueron analizados mediante el coeficiente de correlación de Pearson. Entre los resultados se encontró que si existe relación estadísticamente significativa entre las variables en mención. Los mismos resultados se encuentran al realizar el análisis entre la dimensión de Relaciones y Estabilidad y la calidad de vida. Sin embargo no se encuentra relación significativa con la dimensión de Desarrollo y calidad de vida.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Calidad de vida

2.2.1.1. Definiciones

Según la OMS, citado por Rodríguez, E. (2012), refiere que la calidad de vida es: “la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se refiere a un concepto muy abundante que está influido de modo confuso por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, igualmente su relación con los elementos esenciales de su entorno”.

Ardila, R. (2003), define que “la calidad de vida es un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida”.

(Felce, D. & Perry, J. 1995), citado por Monardes, C; Gonzales, F y Soto, F. (2011), la consideran como la

“calidad de las condiciones de vida de una persona, como la satisfacción experimentada por la persona con dichas condiciones vitales, como la combinación de componentes objetivos y subjetivos. En conclusión, la calidad de las condiciones de una persona junto con la satisfacción que ésta experimenta, la mezcla de las condiciones de vida y la satisfacción personal ponderadas por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales”.

2.2.1.2. Evolución del concepto de calidad de vida

“Existen muchos trabajos que, alrededor de los últimos años, han tratado de postular y/o investigar este concepto. Sin duda es un tema complejo y sobre el cual los investigadores no han logrado consenso. Por otro lado la idea de calidad de vida es ampliamente utilizada en el ámbito científico, en los enunciados de la política pública y en la vida cotidiana en general. Dicho reconocimiento ha generado una abundante literatura al respecto y por lo mismo muchas de maneras de definirla”. (Dijkers, M. 2007). Citado por Osorio, P., Torrejon, M., Meersohn, C. & Anigstein, M. (2011).

Según Schalock, R. y Verdugo, M. (2003), “El concepto de calidad de vida no es nuevo, dado que el debate de lo que constituye el bienestar o la felicidad se remonta a Platón y a Aristóteles. Sin embargo, durante las pasadas tres décadas

dicho concepto se ha convertido en un centro de atención para la investigación y aplicación en los campos de la educación, de la educación especial, el cuidado de la salud (física y comportamental), los servicios sociales (discapacidad y envejecimiento) y las familias. Para comprender plenamente la importancia de Calidad de Vida es necesario apreciar su significado, calidad nos hace pensar en excelencia o en un “criterio de exquisitez” asociado a características humanas y a valores positivos, como la felicidad, el éxito, la riqueza, la salud y la satisfacción, de vida indica que el concepto compete a la esencia misma o a aspectos fundamentales de la existencia humana. Este significado semántico analiza por qué el concepto está impactando de tal modo en los campos de la educación, cuidado de la salud, servicios sociales y de las familias, de tal manera que nos hace pensar en individuos, políticas y prácticas que transforman las vidas de las personas y sus percepciones de una vida de calidad”.

“La investigación sobre este tema se ha ido expandiendo rápidamente durante los años 1990, originado más de 100 definiciones”. Schalock, R. y Verdugo, M. (2003). Por lo que podemos afirmar que es un concepto complejo cuya definición operacional resulta realmente difícil. Sin embargo, es posible establecer una de sus esenciales condiciones: su multidimensionalidad. Es decir, es un

concepto integrador, la calidad de vida (como la vida misma) cuenta con ingredientes múltiples, comprende todas las áreas de la vida.

“El concepto de calidad de vida fue utilizado por primera vez por el presidente Lyndon Jonson en 1964 al declarar acerca de los planes de salud. Se popularizó en los años 50 por un economista norteamericano, en estudios de opinión pública impuestos por la crisis económica derivada de la II Guerra Mundial, relacionados con el análisis sobre los consumidores. En 1977 este término se convirtió en categoría de búsqueda en el Index Medicus, y en la palabra clave en el sistema Medline, sin embargo, se hizo popular entre investigadores de la salud en la década de los años 80”. Botero, B. & Pico, M. (2007).

Garduño, L. (2005), “La popularización del concepto se vincula a transformaciones operadas durante el siglo XX que trasladan la atención desde temas relacionados con el ganarle a la muerte, como el hambre, la pobreza, a temas relacionados como al vivir la vida, al bienestar durante la vida y más aún, durante toda la vida. Si bien el concepto aparece en escena en la década de los sesenta, es en los años setenta donde los estudios sobre calidad de vida comienzan a cobrar importancia en el ámbito académico. En la actualidad, a pesar de la prolífera producción de artículos e investigaciones sobre el tema desde diversas disciplinas, no

ha sido posible establecer un consenso en relación a qué es y cómo se mide la calidad de vida. De una manera más amplia, se menciona que el interés por el estudio de la calidad de vida tuvo su origen en diferentes factores”:

- 1) Un énfasis importante en el desarrollo económico como elemento fundamental de bienestar,
- 2) Un interés en aquellos países con niveles de desarrollo económico bajo,
- 3) Un reconocimiento en las limitaciones del enfoque económico y en la necesidad de incorporar otras aproximaciones y metodologías para el bienestar de las personas,
- 4) Un interés en el impacto en la sociedad y sus individuos como resultado del desarrollo económico, y
- 5) La necesidad de información de los estados de bienestar para la planificación y el establecimiento de políticas sociales.

2.2.1.3. Medición de la calidad de vida

Gladis, M. y Cols. (1999), “En cuanto a los instrumentos que existen para medir la calidad de vida en general, tienen sus raíces en la investigación clásica sociológica, con indicadores tales como trabajo, vida familiar, y bienestar. Estas medidas se han aplicado tanto a individuos sanos como a enfermos, y su enfoque es sobre sus aspiraciones,

metas y las comparaciones de éstas con respecto a sus logros. Dichos instrumentos contienen ítems enfocados predominantemente hacia las percepciones subjetivas y experiencias de los sujetos, que pueden incluir dominios que están o no relacionados a la salud directamente, como el ingreso, la vivienda, y el soporte social. Las medidas de bienestar y de satisfacción en la vida, caen dentro de esta categoría. En contraste, las mediciones de calidad de vida relacionada a la salud, tienen el propósito fundamental de evaluar la enfermedad y los efectos de intervención. De ahí que los instrumentos de calidad de vida relacionada a la salud, también abarquen dominios de la vida e incluyan ítems para evaluar calidad de vida en general o satisfacción en la vida, sin embargo, el énfasis de éstos es típicamente sobre los síntomas, mejoría, funcionamiento y habilidades”. Siguiendo a Gonzales, U. (2002), nos dice que “existen diversos métodos e instrumentos para la medición de la calidad de vida”.

2.2.1.4. Dimensiones de la calidad de vida

Para Ardila, R. (2003). La calidad de vida es: “Un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social”.

El modelo propuesto por Schalock, R. (2010), “plantea ocho dimensiones centrales que constituyen una vida de calidad: bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material, desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derechos. Todas y cada una de estas ocho dimensiones tienen posibilidad de mejora en cualquier persona, independientemente de que les acompañe o no la condición de retraso mental con una necesidad de apoyo más o menos generalizado”.

- Bienestar emocional: “Los ejemplos centrales propuestos de indicadores objetivos de esta dimensión son: la seguridad, la felicidad, la espiritualidad, la ausencia de estrés, el autoconcepto y la satisfacción con uno mismo. Para mejorar esta dimensión Schalock apunta las siguientes técnicas: aumentar la seguridad, permitir la espiritualidad, proporcionar feedback positivo, mantener el nivel de medicación lo más bajo posible, reducir el estrés, promocionar el éxito y promocionar estabilidad, seguridad y ambientes predecibles. Por ejemplo, con respecto a este último punto, son numerosas las experiencias llevadas a cabo con personas con discapacidad intelectual con necesidades de apoyo generalizado (los llamados gravemente afectados) y consistentes en el uso de agendas adaptadas mediante dibujos simples u objetos en miniatura para dar información por adelantado y así aumentar la

capacidad de predicción sobre eventos significativos en sus vidas (por ejemplo, enseñar mediante fotos la comida que habrá al mediodía, o anticipar mediante una foto la visita a casa de un familiar, etc.)”. Schalock, R. (2010).

- Relaciones interpersonales: “Los indicadores centrales de esta dimensión son: intimidad, afecto, familia, interacciones, amistades, apoyos. Las técnicas de mejora propuestas son: permitir la intimidad, permitir el afecto, apoyar a la familia, fomentar interacciones, promover amistades, proporcionar apoyos. Si recordamos que las personas lo son gracias a la interacción significativa con los demás, nos daremos cuenta de la relevancia de esta dimensión”. Schalock, R. (2010).

- Bienestar material: “Indicadores centrales propuestos para esta dimensión son: derechos, económico, seguridad, alimentos, empleo, pertenencias, estatus socioeconómico. Las técnicas para la mejora de esta dimensión son: permitir la propiedad, defender la seguridad financiera, asegurar ambientes seguros, empleo con apoyo, fomentar posesiones. Cuando en una encuesta adaptada se preguntaba a personas adultas con autismo y discapacidad intelectual acerca de lo que consideraban relevante para ellos y sus vidas, algunas de las respuestas fueron “poder cocinar la propia comida, elegir la comida, que el equipo de apoyo cuide de las

pertenencias y del correo cuando uno no se esté en la casa”.

Schalock, R. (2010).

- Desarrollo personal: “Indicadores centrales son: formación, habilidades, realización personal, competencia personal, capacidad resolutive. Las técnicas de mejora consisten en: proporcionar educación y habilitación/rehabilitación, enseñar habilidades funcionales, proporcionar actividades profesionales y no profesionales, fomentar el desarrollo de habilidades, proporcionar actividades útiles y utilizar tecnología aumentativa. En este sentido, por ejemplo, el uso de sistemas alternativos tales como signos, pictogramas o símbolos ha servido para dotar de medios de comunicación a personas con muy bajos niveles de funcionamiento intelectual y se afirma con absoluta rotundidad la actitud de no exclusión de estos programas de ninguna persona debido a su nivel o capacidad”. Schalock, R. (2010).

- Bienestar físico: “Ejemplos de indicadores son la salud, nutrición, movilidad, ocio, actividades de la vida diaria. Las técnicas de mejora son: asegurar el cuidado de la salud, maximizar la movilidad, apoyar oportunidades para el recreo y tiempo libre significativos, promover la nutrición apropiada, apoyar actividades de vida diaria, promover el bienestar poniendo énfasis en el ajuste, nutrición, estilos de vida saludables y manejo del estrés. En este sentido una

cosa tan sencilla como educar y apoyar la alimentación baja en colesterol y grasas cuando se está en periodo de crecimiento, junto con el apoyo a actividades deportivas, asegura una vida adulta más confortable y saludable (como el caso de un hombre con discapacidad intelectual cuya obesidad le impedía realizar las actividades de cuidado personal -higiene, vestido...- que con tanto esfuerzo había aprendido en sus años escolares)". Schalock, R. (2010).

- Autodeterminación: “Los indicadores centrales de esta dimensión central son: autonomía, elecciones, decisiones, control personal, autorregulación, valores/metas personales. Las técnicas de mejora son: favorecer hacer elecciones, favorecer el control personal, favorecer tomar decisiones, ayudar en el desarrollo de metas personales. Debemos recordar que el crecimiento personal tiene lugar cuando se es actor/agente del propio desarrollo y no mero espectador/paciente del mismo. Una técnica para enseñar a elegir a niños y niñas con necesidades de apoyo generalizado consiste en ofrecerles diariamente dos ejemplares de ropa antes de vestirse y que indiquen con la mirada o el gesto cual de ambas desean y permitirles esa opción. Lo mismo se puede hacer con el postre de una comida, ofreciéndoles dos frutas diferentes. Si pensamos en personas con necesidades de apoyo menos intenso deberíamos plantear su derecho a disponer del propio

salario, la posibilidad de elegir las personas con las que convivir o la decoración de su hogar”. Schalock, R. (2010).

- Inclusión social: “Indicadores centrales de calidad de vida son: aceptación, estatus, apoyos, ambiente laboral, integración y participación en la comunidad, roles, actividades de voluntariado, entorno residencial. Las técnicas de mejora para esta dimensión son: conectar con redes de apoyo, promover funciones de rol y estilos de vida, fomentar ambientes normalizados e integrados, proporcionar oportunidades para la integración y participación en la comunidad, apoyar el voluntariado. Pensemos aquí que además de las habilidades que pueden enseñarse a las personas con discapacidad intelectual para su inclusión en la comunidad, es esencial la consideración de la obligación del entorno social de adaptarse y ajustarse para la realidad de esa inclusión. No se trata tanto de acceder a entornos normalizados sino de construir entornos capaces de incluir en ellos a todas las personas independientemente de sus capacidades”. Schalock, R. (2010).

- Derechos: “Ejemplos de indicadores centrales de esta dimensión son: privacidad, voto, acceso a derechos y libertades reconocidos en la población general y especiales protecciones requeridas por el hecho de manifestar la condición de retraso mental (en este sentido, cabe

preguntarse y debatir sobre temas tales como la esterilización, la incapacitación judicial...), juicio gratuito, derechos, responsabilidades civiles. Las técnicas de mejora son: asegurar la privacidad (por ejemplo, no leer su correo, no abrir sus armarios o cajones), fomentar el voto, reducir barreras (y no solo las físicas sino también las psicológicas y las sociales), proporcionar procesos justos, fomentar y respetar la propiedad, fomentar las responsabilidades cívicas”. Schalock, R. (2010).

2.2.2. Adolescentes

2.2.2.1. Definición

La adolescencia es, en otras palabras, “la transformación del infante antes de llegar a la adultez. Se trata de un cambio de cuerpo y mente, pero que no sólo acontece en el propio adolescente, sino que también se conjuga con su entorno. Cabe destacar que la adolescencia no es lo mismo que la pubertad, que se inicia a una edad específica a raíz de las modificaciones hormonales. La adolescencia varía su duración en cada persona. También existen diferencias en la edad en que cada cultura considera que un individuo ya es adulto”. Pérez, J. y Merino, M. (2012).

“De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2008), en todo el mundo la estadística marca que uno de cada cinco individuos transita la adolescencia. Dentro de

ese total, el 85% habita en naciones de escasos recursos o de ingresos medios. Por otra parte, cerca de 1,7 millones de adolescentes mueren cada año”. Citado por Pérez, J. y Merino, M. (2012).

2.2.2.2. Etapas de la adolescencia

La adolescencia es el proceso mediante el cual el niño alcanza la madurez sexual y se convierte en un adulto. Se inicia con la pubertad, esto es, con los cambios físicos y el desarrollo de las características sexuales secundarias (las que no tienen que ver directamente con el desarrollo de los órganos sexuales, como el cambio de la voz en los hombres o el ensanchamiento de las caderas en las mujeres). La Organización Mundial de la Salud (OMS, S.F) afirma que “El periodo de la adolescencia está comprendido entre los 10 y los 19 años de vida, aunque tanto la madurez física y sexual como la psicológica y social dependen de factores individuales, como el sexo (una mujer se desarrolla antes que un hombre)”.

El crecimiento y la maduración del ser humano son procesos que requieren tiempo, es decir, no se producen de forma brusca, aunque hay ciertas etapas y edades donde estos cambios ocurren con mayor velocidad, sobre todo los físicos. Según el estudio Desarrollo del

adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales, llevado a cabo por Casas, J. y González, M. (2005), de la Unidad de Medicina del Adolescente del Servicio de Pediatría del Hospital de Móstoles, en Madrid, las etapas de la adolescencia son tres. En el estudio sitúa la media de desarrollo completo de la adolescencia en los 21 años.

¿Cuáles son las etapas de la adolescencia?

Adolescencia temprana (11-13 años)

“Es la primera etapa de desarrollo del niño. Se caracteriza porque comienza a experimentar cambios físicos a una gran velocidad. En esta fase aparecen los caracteres sexuales secundarios. Los cambios psicológicos y sociales no tienen un gran desarrollo durante esta fase, sino que son consecuencias o se derivan de los cambios físicos. El adolescente observa cómo su cuerpo se desarrolla y cambia, y esto provoca una gran curiosidad y una situación extraña para él. Las transformaciones acercan al adolescente a su grupo de amigos, que también experimentan los mismos cambios, por lo que existe una identificación grupal. Durante esta fase no se producen cambios psicológicos porque en lo que se refiere a los procesos cognitivos, el adolescente sigue pensando en concreto, no ha

desarrollado la abstracción del pensamiento, no percibe las implicaciones futuras y se encuentra todavía muy lejos del pensamiento adulto. Los contactos con el otro sexo tienen un carácter exploratorio, también lejos del deseo sexual adulto”. Casas, J. y González, M. (2005).

Adolescencia media (14-17 años)

“Al comienzo de esta fase, el adolescente ya ha finalizado casi por completo su maduración sexual: sus órganos sexuales están prácticamente desarrollados y ha adquirido el 95 por ciento de su estatura. A partir de este momento, los cambios físicos se ralentizan sobremanera, lo que le permite al adolescente fijar su imagen corporal y desarrollar más fácilmente una imagen de sí mismo. En esta fase adquieren vital importancia los cambios psicológicos y sociales. Durante estos años desarrolla el pensamiento abstracto y la capacidad de percibir las implicaciones futuras, aunque en circunstancias conflictivas, como etapas de estrés, puede sufrir regresiones hacia el pensamiento concreto y ser incapaz de percibir estas implicaciones. La capacidad de percibir en abstracto provoca que el joven desarrolle también una cierta capacidad discursiva, además de identificarse con otras personas, grupos e ideologías. El adolescente también desarrolla y potencia una imagen de sí mismo, un rol que proyecta

hacia los demás. La pertenencia a un grupo social y la necesidad de independencia respecto del grupo familiar también son consecuencias directas de los cambios psicológicos y cognitivos durante esta etapa”. Casas, J. y González, M. (2005).

“El narcisismo y la sensación de invulnerabilidad es otra de las consecuencias de los cambios psicológicos del adolescente. Proyecta su imagen hacia el resto del mundo con el objetivo de acaparar atención. El contacto con el otro sexo se incrementa, aunque no sólo responde a un deseo sexual creciente, sino también al narcisismo y la exploración de los propios límites del adolescente, que necesita poner a prueba el grado de atracción que posee”. Casas, J. y González, M. (2005).

Adolescencia tardía (17-21 años)

“El desarrollo físico y sexual ha terminado. El adolescente ya es físicamente adulto y sus órganos sexuales están plenamente capacitados para la reproducción. El pensamiento abstracto también se ha desarrollado en su totalidad y el joven puede pensar en abstracto sin dificultad y percibe perfectamente las implicaciones futuras de sus actos. El desarrollo del pensamiento es un factor individual que depende de las condiciones del entorno y de las propias capacidades de

la persona. A partir de este momento, el adolescente comienza a enfrentarse a las exigencias del mundo adulto, las necesidades de atención y de pertenencia a un grupo pierden importancia en pro del fomento de las relaciones individuales”. Casas, J. y González, M. (2005).

2.2.2.3. El pensamiento del adolescente

Para (Piaget, J. 1985), citado por Weissmann, P. (S.F), “la tarea fundamental de la adolescencia es lograr la inserción en el mundo de los adultos. Para lograr este objetivo las estructuras mentales se transforman y el pensamiento adquiere nuevas características en relación al del niño: comienza a sentirse un igual ante los adultos y los juzga en este plano de igualdad y entera reciprocidad. Piensa en el futuro, muchas de sus actividades actuales apuntan a un proyecto ulterior. Quiere cambiar el mundo en el que comienza a insertarse. Tiende a compartir sus teorías (filosóficas, políticas, sociales, estéticas, musicales, religiosas) con sus pares, al principio sólo con los que piensan como él. La discusión con los otros le permite, poco a poco, el descentramiento (aceptar que su verdad es un punto de vista, que puede haber otros igualmente válidos, y que puede estar equivocado). La inserción en el mundo laboral promueve (más aún que la discusión con los pares) la descentración y el abandono del dogmatismo mesiánico

(mi verdad es la única verdad). Los proyectos y sueños cumplen en esta etapa la misma función que la fantasía y el juego en los niños: permiten elaborar conflictos, compensar las frustraciones, afirmar el yo, imitar los modelos de los adultos, participar en medios y situaciones de hecho inaccesibles. La capacidad de interesarse por ideas abstractas le permite separar progresivamente los sentimientos referidos a ideales de los sentimientos referidos a las personas que sustentan esos ideales”.

2.2.2.4. Los cambios en la adolescencia

“Con la entrada en la adolescencia el niño que teníamos en casa irremediamente deja de serlo. Durante un periodo de aproximadamente cuatro años se producen cambios importantísimos que transformarán al niño en un joven totalmente preparado para la vida adulta”. Departamento de Educación de los Estados Unidos. (2005).

a) Cambios Físicos

“No solo cambia la estatura y la figura, aparece el vello corporal, púbico y en las axilas. En las chicas comienza la menstruación y se desarrollan los senos. En los chicos se desarrollan los testículos. Cada adolescente inicia la pubertad en un momento distinto, si bien las chicas se desarrollan algo primero (dos años más o menos). Estos cambios físicos suelen traer consigo

preocupaciones sobre su “imagen” y su aspecto físico que muestran dedicando horas a mirarse en el espejo o quejándose por ser “demasiado alto o bajo, flaco o gordo”, o en su batalla continua contra granos y espinillas (acné). Conviene tener en cuenta que el cuerpo no se desarrolla todo al mismo tiempo ni con la misma rapidez por lo que la coordinación de movimientos puede sufrir alteraciones provocando temporadas de torpeza”. Departamento de Educación de los Estados Unidos. (2005).

b) Cambios emocionales

Departamento de Educación de los Estados Unidos. (2005). “Pensar que los adolescentes están totalmente regidos por los cambios hormonales es una clara exageración. Es cierto que esta etapa supone cambios rápidos del estado emocional, en la necesidad mayor de privacidad, y una tendencia a ser temperamentales. Sin embargo y a diferencia de los niños que no suelen pensar en el futuro, los adolescentes sí que lo hacen y con más frecuencia de lo que los padres creen. Algunos incluso llegan a preocuparse en exceso de”:

- Su rendimiento escolar.
- Su apariencia, desarrollo físico y popularidad.
- La posibilidad de que fallezca un progenitor.
- La violencia escolar.

- No tener amigos.
- Las drogas y el alcohol.
- El hambre y la pobreza en el mundo.
- Fracasar en conseguir un empleo.
- Las guerras o el terrorismo.
- El divorcio de sus padres
- La muerte.

“Las emociones exageradas y variables así como cierta inconsistencia en su comportamiento son habituales: Pasan de la tristeza a la alegría o de sentirse los más inteligentes a los más estúpidos con rapidez. Piden ser cuidados como niños y a los cinco minutos exigen que se les deje solos “que ya no son niños”. Departamento de Educación de los Estados Unidos. (2005).

c) Cambios Mentales

“Son menos aparentes pero pueden ser tan radicales como los físicos o emocionales. Durante las primeras fases de la adolescencia el avance en las formas de pensar, razonar y aprender es especialmente significativo. A diferencia de los niños son capaces de pensar sobre ideas y asuntos sin necesidad de ver ni tocar, empiezan a razonar los problemas y anticipar las consecuencias, considerar varios puntos de vista, y reflexionar sobre lo que pudiera ser en lugar de lo que es. Una de las consecuencias más relevante de estos

cambios mentales es la formación de la identidad: pensar en quienes son y quienes quieren llegar a ser es un asunto que les ocupa tiempo y hace que exploren distintas identidades cambiando de una forma de ser a otra con cierta frecuencia. Esta exploración es necesaria para un buen ajuste psicológico al llegar a la edad adulta. La capacidad de pensar como adultos acompañada de la falta de experiencia provoca que el comportamiento de los adolescentes no siempre encaje con sus ideas: pueden (por ejemplo) ser grandes defensores de la naturaleza pero tirar basura en cualquier sitio”. Departamento de Educación de los Estados Unidos. (2005).

2.2.2.5. La escuela y los adolescentes

“Los adolescentes que provienen de hogares de nivel socioeconómico bajo tienen menores probabilidades de asistir a la escuela que los que provienen de hogares de nivel socioeconómico medio o alto. Pero a su vez a medida que se entra en la adolescencia, la experiencia de desescolarización deja de ser privativa de los sectores sociales más postergados. Es decir, comienzan a observarse adolescentes que, si bien no provienen de los hogares con carencias socioeconómicas más profundas, tampoco asisten a la escuela. Y aquí podemos encontrar otra dimensión de

análisis, donde intervienen otros aspectos más relacionados con su subjetividad, sus formas de socialización, sus elecciones e identidades”. SITEAL, (2008).

“En el conjunto de América Latina, casi la totalidad de los niños de 7 a 12 años de edad están escolarizados. Se sabe, a partir de las encuestas realizadas en los hogares de dieciséis países de la región, que el 98% de ellos asiste a algún establecimiento educativo. No todos están en la misma situación: algunos de ellos asisten día a día y cursan el grado o año que les corresponde para su edad; otros, seguramente tienen niveles de retraso significativos y asisten irregularmente, en la medida en que sus circunstancias se los permiten. Pero todos ellos están vinculados con el sistema educativo. Esto debe entenderse como el resultado de dos fenómenos sumamente relevantes. Por un lado, cualquiera sea la situación de las familias, en cada una de ellas hay un gran esfuerzo para que sus niños asistan a la escuela, lo cual demuestra que el conjunto de la sociedad valora positivamente la educación de los niños de temprana edad. Por otro lado, indica también que existe una gran cobertura en términos de oferta educativa. Este dato de acceso casi universal a la escuela a edades tempranas hace suponer como excepcional, o acotada a escenarios muy específicos, la posibilidad de que las familias no encuentren una escuela donde matricular a estos niños. Este dato no

revela la calidad de las escuelas a las que asisten; algunos establecimientos son modernos, bien equipados y confortables, en tanto muchos otros son espacios precarios y desprovistos de las condiciones mínimas para una buena educación”. SITEAL, (2008).

“¿Qué elementos subyacen a la creciente desescolarización de los adolescentes, a medida que tienen más edad? El Informe sobre Tendencias Sociales y Educativas de América Latina publicado por el SITEAL en el año 2007 destacaba la relevancia que tienen los factores económicos en las trayectorias escolares de los niños y adolescentes. La idea central del Informe 2007 era que el esfuerzo que debe realizar una familia para acompañar a sus hijos durante 10 o 12 años de escolarización es muy grande. Las posibilidades de un niño o adolescente de asistir cada día a clases, aprovechar la experiencia educativa para crecer, acceder a los recursos materiales que requiere la escolarización, tener las condiciones adecuadas para realizar tareas fuera del hogar, hacer ejercicios matemáticos, estudiar, comprender textos o redactar las tareas requeridas dependen, en gran medida, del nivel de bienestar de sus familias. Una de las paradojas más grandes que se viven hoy en la región es que el bienestar de las familias es una condición fundamental para el desarrollo educativo de las nuevas generaciones, pero el acceso a ese bienestar está regido casi

exclusivamente por el mercado. La calidad de vida de las familias depende del modo en que se articulan con el mercado de trabajo, en contextos en que esos mercados son altamente excluyentes y competitivos. Los datos analizados mostraron que es tal la centralidad del funcionamiento de las economías regionales en la determinación de las trayectorias educativas de las nuevas generaciones que el Informe 2007 terminó destacando, entre sus conclusiones, que el desafío de garantizar una educación de calidad para todos los niños y adolescentes puede verse frustrado si no se pone en discusión el modelo de desarrollo que prevalece en los países de la región, si no se promueven políticas públicas que minimicen los efectos diferenciadores del mercado”. SITEAL, (2008).

“Desde un punto de vista predictivo, es posible sostener que, si un adolescente pertenece a los estratos sociales más altos, es altamente probable que esté escolarizado; en cambio, si pertenece a los grupos sociales más desfavorecidos, su suerte es más incierta, y lo más probable es que esté desescolarizado. Este análisis se vuelve más nítido cuando se lo compara con la situación de los niños en edad de cursar el nivel primario. En este grupo, al ser tan altas las tasas de escolarización, el nivel socioeconómico marca menos la probabilidad relativa de estar o no escolarizado: cualquiera sea su origen social, un niño de

entre 7 y 10 años de edad seguramente estará vinculado al sistema educativo. Este razonamiento permite concluir que el impacto del origen socioeconómico sobre la situación educativa se incrementa a medida que es mayor la edad de los alumnos. Una parte importante de este Informe intenta mostrar esas relaciones, marcar las trayectorias diferenciales según el nivel social de los adolescentes y desentrañar posibles mecanismos que operan en esa compleja relación”. SITEAL, (2008).

“¿Qué otros factores, que no estén relacionados con el nivel social de origen, pueden estar detrás de la desescolarización de los adolescentes? Esta es, tal vez, una de las preguntas más complejas que enfrentan hoy los sistemas educativos de la región. Hay algo que tiene que ver con el ser adolescente, independientemente del sector social al que pertenezca, que implica un gran desafío para los establecimientos educativos, y frente al cual hoy las respuestas no son las más acertadas”. SITEAL, (2008).

“Las hipótesis con las que se puede abordar este interrogante son múltiples. Algunas tienen que ver con los mismos adolescentes. El momento que están viviendo, su necesidad de ganar un espacio más despojado de mandatos familiares, de construir una identidad que los proyecte hacia el futuro o de vivir un momento de rebelión necesario para su constitución como sujeto adulto son aspectos que sin

duda llevarán a que la relación que puedan establecer con su escuela –en tanto institución formal y adulta– sea compleja. Otras hipótesis invitarían a poner la mirada sobre las escuelas. Los docentes, en el trato diario con sus alumnos adolescentes, suelen quedar invadidos por un marcado estado de perplejidad. Les es imposible decodificar sus discursos, establecer un diálogo con ellos. No los entienden, y menos aún logran hacerse entender. Ante sus ojos, un aula llena de adolescentes está signada por un caos que casi inevitablemente los lleva a añorar a los alumnos que supieron tener décadas atrás, cuando la escuela era para pocos. Sin duda es difícil, hoy, consolidar una institución que logre relacionarse productivamente con los adolescentes. Un tercer conjunto de hipótesis lleva a poner la mirada en las familias. Cabe aquí mencionar, a modo de ejemplo, dos fenómenos que se dan en el núcleo de las familias que, articulados, configuran un escenario en el cual la desescolarización es una opción altamente viable. El primero tiene que ver con la relación entre los padres y sus hijos. Cuando los hijos llegan a la adolescencia, se inicia una gradual redefinición de las relaciones de autoridad que operan dentro del núcleo familiar. Los hijos pasan a ser cada vez más inasibles, menos maleables, más autónomos, y esto se traduce en un debilitamiento de la capacidad de los padres para influir en las elecciones y decisiones de ellos. El

segundo es la relación de los padres con la educación media. Las altas tasas de escolarización en las edades propias de la educación primaria muestran que las familias buscan que sus niños pasen por la experiencia escolar; esta valoración tiende a decaer cuando se trata de la educación media. Para muchos padres no es inaceptable que sus hijos adolescentes dejen la escuela. Incluso, en muchos casos, los acompañan en su decisión, se hacen cómplices de ella. De modo que una menor incidencia en las decisiones de los adolescentes, acompañada en muchos casos por una escasa convicción respecto a que la educación media es un valor, propician un escenario en el que la desescolarización es una opción posible entre tantas otras que aparecen frente a ellos. Así, factores que tienen que ver con la especificidad de la adolescencia, con la relación entre los adolescentes y las escuelas o sus familias se suman a los socioeconómicos a la hora de comprender su situación educativa. Esta es una dimensión compleja que enfrentan hoy las políticas educativas de la región”. SITEAL, (2008).

Los adolescentes y sus condiciones materiales de vida.

“El encuentro diario entre los adolescentes y sus maestros o profesores genera un vínculo que expresa la relación entre dos instituciones centrales en el modo en que están organizadas las prácticas educativas en la región: la familia

y la escuela. Cada adolescente lleva consigo la marca de su familia, su origen social, su historia y su cultura. Y su docente encara su actividad con los recursos que le ofrece su escuela, sus normas y su propuesta pedagógica. Aun en situaciones en que es visible la extrema debilidad institucional, el docente está impregnado de ella. En consecuencia, mucho de lo que pasa en ese encuentro es comprensible desde el lugar de donde provienen estos alumnos, del mismo modo que es también ese lugar de origen el que explica en gran medida la no escolarización de aquellos que no estudian. Un primer modo de proponer un acercamiento al mundo de los adolescentes es, entonces, a través de aquella información que permite conocer los aspectos más objetivos de su vida cotidiana. Es ilustrativo, para comenzar, saber con quiénes viven, cómo se conforman los hogares a los que pertenecen, cuál es el modo en que sus familias se vinculan con el sistema productivo, o cuáles son sus condiciones de vida. La información que aquí se presenta ofrece un ligero perfil demográfico y socioeconómico de los adolescentes y sus familias. Son diversas las dificultades con las que se enfrentan los sistemas educativos para incluir a los adolescentes que están fuera de la escuela, o para mejorar el desempeño de ciertos grupos insertos pero que acumulan desventajas socioeducativas. Dentro de estos factores,

aquellos que se derivan de los aspectos sociodemográficos no siempre son suficientemente tomados en cuenta, tratándose de una dimensión a menudo dejada de lado por las políticas públicas. Sin embargo, una revisión de los arreglos familiares y tipos de hogares en los que viven los adolescentes en América Latina no solo es útil para conocer mejor sus realidades cotidianas, sino también permite detectar situaciones en las que diferentes configuraciones familiares conjugadas con pobreza o vulnerabilidad socioeconómica generan dificultades y riesgos particulares para la plena inclusión educativa”. SITEAL, (2008).

“Algo similar sucede con las relaciones entre las familias de los adolescentes y el sistema productivo. Aunque en este caso se trata de indicadores directos de posicionamiento en la estructura social, los diferentes tipos de vulnerabilidad implican también escenarios diferenciales desde los cuales abordar la escolaridad adolescente. Por ello, es necesario señalar el tipo de arreglos familiares y la inserción productiva, y reflexionar sobre los riesgos más habituales que pueden estar asociados. La idea básica es que una política de inclusión educativa eficaz para arreglos familiares diversos debe tomar en cuenta dichos obstáculos y derivar en una política capaz de dar múltiples respuestas ante la diversidad”. SITEAL, (2008).

Aspectos demográficos

“En América Latina, la gran mayoría de los adolescentes de entre 12 y 17 años de edad viven con alguno de sus padres, o con ambos: el 85% aparecen en las encuestas identificados como hijos de los jefes de hogar. El resto vive con sus tíos, sus abuelos u otros familiares. Recién a los 17 años de edad comienzan a verse los primeros indicios de la transición hacia la vida adulta y la conformación de su propio núcleo familiar. En este grupo específico de edad, casi el 2% de los varones están al frente de un hogar y poco más del 5% de las mujeres aparece en el lugar de cónyuges. Un tercio de los hogares latinoamericanos albergan al menos a un adolescente. A su vez, si se divide el número de adolescentes por el total de hogares, habría un adolescente cada dos hogares en la región y, entre los hogares con adolescentes, el promedio es de 1,4 por hogar. Estos valores se modifican sustantivamente en los diferentes grupos de países; en los países del grupo 1, conformado por Argentina, Chile y Uruguay, poco más de un cuarto de los hogares tienen adolescentes, en tanto que en los países más pobres de Centroamérica casi la mitad de los hogares está en esta situación. Pero no solo hay más hogares con adolescentes, sino que además hay más adolescentes por hogar. Esto responde a una estructura poblacional muy diferente, que resulta de sociedades con mayor presencia de

niños y adolescentes, y menor presencia de adultos mayores. En el primer grupo de países hay 0,4 adolescentes por hogar; en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua el valor se duplica y en los restantes países, alcanza valores intermedios”. SITEAL, (2008).

Nuevas dinámicas familiares: ¿favorecen o entorpecen el aprendizaje de los adolescentes?

Arriagada, I. (2008). “Durante las últimas décadas, tanto las familias como los jóvenes han cambiado en la región latinoamericana. Con distintos ritmos, diversos procesos han coincidido para generar dichos cambios: las grandes transformaciones demográficas, los procesos de globalización y de modernidad asociados, y las variaciones en los modelos de trabajo, de desarrollo y de bienestar. Estos procesos de larga duración se expresan en la reducción del tamaño de la familia dado por el paso de la familia extendida a la familia nuclear, por el menor número de hijos y la presencia, en muchos casos, de un solo progenitor. Otros cambios se refieren al aumento de las uniones libres, la reducción del número de matrimonios y el incremento de los divorcios que se traducen en un aumento de la diversidad familiar. De esta forma, el núcleo básico de reproducción de la vida social, la familia, fue adoptando distintas estructuras, cambió su composición y definió nuevos papeles educativos y de socialización. En la familia,

los jóvenes realizan el primer aprendizaje de convivencia, socialización temprana de normas y modos de distribuir y legitimar la autoridad, y construyen los modelos básicos de masculinidad y femineidad. Si bien el peso numérico de la juventud en el conjunto de la sociedad es ahora menor de lo que fue en el pasado, los adolescentes viven realidades muy diferentes de las que vivieron sus padres. Son objeto de una visibilidad pero también de una estigmatización mayor en la sociedad: el período de la adolescencia y de la juventud se alarga junto con el proceso de formación educativa, por lo que la mayoría de los jóvenes permanecen más tiempo en sus familias de origen y en el sistema educativo, y tienen la posibilidad de acceder a recursos informáticos y tecnológicos que sus padres nunca tuvieron. Los jóvenes se inician sexualmente mucho más temprano, lo que les permite incursionar más libremente en su sexualidad, pero forman sus familias mucho después. Sin embargo, estas transformaciones son muy heterogéneas para los diversos grupos sociales. Los jóvenes varones y las adolescentes de sectores medios y altos tienen una mayor autonomía dentro de sus hogares, ya que las familias son más pequeñas, hay menos hermanos y, muchas veces, el padre está ausente de la convivencia cotidiana: muchas familias de sectores medios y altos son de jefatura femenina, con madres que trabajan. Además, las condiciones socioeconómicas de sus

familias les permiten acceder a los sistemas tecnológicos y de comunicación modernos. La incursión en nuevas formas de expresión y la comunicación virtual sin duda amplían la mirada y enriquecen a los jóvenes pero también los someten a una sobredosis de información electrónica y conocimientos fragmentados sobre los cuales carecen, en muchas oportunidades, de una mirada crítica y selectiva. Por otra parte, los cambios en el comportamiento familiar aumentan la soledad de los jóvenes, en la medida que todos los miembros de la familia tienen variados proyectos personales que reducen el tiempo para compartir. Los mayores recursos económicos y libertad de comportamiento exponen, sobre todo a los varones, a más muertes por causas externas: accidentes automovilísticos, consumo de drogas y alcohol, suicidios y conflictos entre grupos de jóvenes. Para los jóvenes de sectores vulnerables, la brecha entre aspiraciones y posibilidades de satisfacerlas se ha ampliado mucho, a pesar de la difusión del consumo, por el acceso limitado y segmentado a esos bienes. Esta situación eleva los niveles de insatisfacción y de rechazo a las posibilidades de inclusión precarias que les ofrece la sociedad. Es significativo el aumento de los jóvenes que no estudian ni trabajan y de los delitos cometidos en edades cada vez más tempranas. También el ingreso al mundo laboral es dificultoso para los jóvenes, quienes ostentan las

tasas más altas de desempleo, especialmente las mujeres jóvenes. Las oportunidades de acceder a empleos de calidad se reducen proporcionalmente a las limitaciones de su capital educativo ya que cada vez se requiere un mayor nivel de instrucción para entrar al mundo del trabajo. Para las mujeres jóvenes de sectores pobres y vulnerables existen dos factores que afectan muy profundamente su desempeño escolar: la violencia intrafamiliar y el embarazo adolescente. La violencia intrafamiliar sigue siendo un fenómeno poco denunciado, aun cuando existe en casi todos los países legislación protectora de niños, niñas, jóvenes y mujeres, y las denuncias han aumentado en América Latina. Pese a esos avances, persiste una violencia no denunciada, que afecta especialmente a las jóvenes. Incluso, en algunos casos, la violencia sexual se traduce en embarazo adolescente. Este es un fenómeno persistente que afecta principalmente a las adolescentes de sectores más pobres y limita muy fuertemente sus oportunidades educativas y laborales. Las jóvenes de estos sectores se enfrentan al problema de integrar discursos más liberales con prejuicios y estereotipos de género muy marcados. Se inician sexualmente más temprano pero en varios países persisten dificultades de acceso a los métodos anticonceptivos, con los consiguientes riesgos de salud para las jóvenes. Así, la pobreza y la exclusión se reproducen de una generación a

otra, dado que la mayoría de las madres adolescentes son pobres, de escasa educación y con altas posibilidades de constituir hogares monoparentales sin las redes de protección social necesarias. Los mayores cambios en los patrones de comportamiento social se observan en las jóvenes de sectores medios y altos que tienen una gama de oportunidades mucho más amplia, libertad y proyectos muy diferentes. Cuestionan los roles tradicionales de género de sus padres, buscan nuevas formas de realización, postergan la maternidad y el matrimonio, demandan mayor formación académica y experimentan nuevas formas de relaciones de pareja y entre pares. El clima social que rodea a la juventud en la actualidad es incierto. Si bien se ha ampliado la democracia y se ha reducido el autoritarismo dentro de las familias, no se logra construir una nueva imagen de autoridad y mejores formas de relación con padres y maestros. El mayor acceso a la información y tecnología abre a los jóvenes un mundo más valioso y desafiante que el de sus padres, pero al mismo tiempo, alimenta la distancia intergeneracional”.

“Para todos los jóvenes, independientemente de su nivel socio-económico, la violencia sufrida en sus barrios y dentro de las escuelas vulnera sus derechos y dificulta el aprendizaje y la progresión educativa. Nuevas modalidades de violencia como el acoso cibernético (cyber bullying) se

producen en las escuelas y afectan a los jóvenes de ambos sexos. En síntesis, las mujeres y los hombres jóvenes enfrentan diferentes oportunidades y riesgos según clase social y género. El mundo de las nuevas tecnologías les abre grandes oportunidades pero, al igual que en el pasado, esas oportunidades están mediadas por el clima social, económico y educativo de las familias, por la posibilidad de valorización de padres y maestros y por el ambiente democrático en el que se puedan desenvolver, sin violencia en sus casas, en sus barrios y en las escuelas”. Arriagada, I. (2008).

Los trabajadores adolescentes no remunerados.

“En un tiempo no tan lejano, la incorporación precoz al mundo del trabajo adulto era un modo muchas veces efectivo para aprender, adquirir y desarrollar habilidades con valor en el mercado. Las transformaciones de la economía mundial y de las economías latinoamericanas en particular durante las últimas décadas, asociadas fundamentalmente al proceso de globalización y desarrollo tecnológico, configuraron mercados laborales altamente segmentados y exigentes de mayores calificaciones. En la adolescencia, las trayectorias escolares truncadas a favor de la participación en actividades económicas anticipan, la mayoría de las veces, trabajos mal remunerados y alta vulnerabilidad social a las fluctuaciones del contexto

inmediato. En este sentido, el trabajo adolescente obedece más a las urgencias económicas del grupo familiar o al cuestionamiento acerca de la utilidad práctica de los saberes y habilidades que se adquieren en la escuela que a los beneficios reales que el trabajo tiene para el futuro del adolescente. A la vez, los múltiples indicios acerca de la tensa relación entre la escuela y el trabajo que se desarrollaron a lo largo del Informe refuerzan la sospecha de que el trabajo en la adolescencia es el anticipo, en numerosos casos, de la deserción escolar temprana. En la actualidad, si bien la escuela no garantiza el acceso a las mejores oportunidades laborales, las probabilidades de obtener buenas remuneraciones a través del mercado laboral son casi exclusividad de quienes lograron acumular capital educativo. Ahora bien, en América Latina uno de cada tres adolescentes de entre 14 y 17 años trabaja o busca trabajo y, entre aquellos que trabajan, más de un tercio no recibe remuneración por las tareas que realiza. Este es un rasgo distintivo del trabajo adolescente. La proporción de trabajadores no remunerados entre los adolescentes es siete veces mayor que entre los trabajadores adultos. El contexto en el que los adolescentes que no reciben remuneración por su trabajo realizan sus tareas configura, en principio, dos universos claramente diferenciados. En las áreas rurales, las tareas no remuneradas realizadas por los adolescentes están

fuertemente asociadas a la subsistencia y constituyen, en sí mismas, un aspecto clave de la socialización; a través de ellas, la familia se conforma como tal y cada miembro del hogar responde a las expectativas sobre su rol en la familia. Al invocar su infancia en la puna jujeña, Teresa recuerda que las familias solo tenían ovejas si había niños en el hogar porque estos, más ágiles y veloces, eran capaces de correrlas y traerlas nuevamente al corral. Una vez que los chicos crecían, la familia optaba por criar cabras, que pastaban sin huir y no requerían cuidados exclusivos. En las áreas plenamente urbanas, el trabajo adolescente no remunerado se concentra mayoritariamente en el comercio. Las horas que el adolescente suma al conjunto permiten ampliar el horario de un negocio familiar, hacer reemplazos frente a imprevistos, transmitir un oficio entre generaciones. Es el caso, por ejemplo, de los hijos que ayudan a atender en el almacén o quiosco familiar después de la escuela. A lo largo de este Informe se hace hincapié en que el trabajo muchas veces desplaza a la escuela. Es suficiente con decir que la tasa de escolarización entre los adolescentes trabajadores es veinte puntos más baja que la de los adolescentes inactivos; entre los escolarizados activos, respecto de los inactivos, también la probabilidad de atrasarse es considerablemente mayor. Aun así, específicamente en la tensión entre la escuela y el trabajo, el

trabajo no remunerado no constituye el peor de los escenarios para los adolescentes. El carácter básicamente complementario del trabajo no remunerado le permite coexistir con la escuela en mayor medida que entre los adolescentes asalariados, para quienes la jornada laboral se extiende a siete horas diarias, igualando, muchas veces, a la de los adultos, aunque en peores condiciones. Sin duda, el tiempo efectivo que el adolescente dedica a trabajar, si bien es menor que entre los asalariados, es tiempo potencialmente robado al estudio, no es tiempo residual. En promedio, le dedican entre cinco y seis horas diarias, lo cual representa entre un cuarto y un tercio de las horas totales que el conjunto del hogar destina a obtener ingresos. Ahora bien, dado que en la adolescencia el trabajo en general y el trabajo no remunerado en particular son expresiones tanto del esfuerzo de los hogares por sostener sus ingresos como de representaciones profundamente arraigadas que no siempre constituyen la mejor opción para el bienestar futuro del adolescente, es posible observar fuertes disparidades regionales y sectoriales asociadas al nivel de desarrollo económico y social de los diversos contextos en que trabajan los adolescentes no remunerados. En los hogares, la probabilidad de que los hijos adolescentes trabajen sin recibir remuneración es entre tres y cuatro veces mayor en las áreas rurales que en las urbanas y, en la inmensa

mayoría, se trata de los hogares más pobres. En las áreas rurales, las actividades relacionadas con la agricultura, la minería y la pesca son las que concentran mayor trabajo adolescente no remunerado; mientras que en las áreas urbanas, el trabajo se distribuye en forma equitativa entre las actividades primarias y el comercio. Las actividades primarias tienden a concentrar mayoritariamente mano de obra masculina, mientras que en el comercio es posible observar un mayor peso relativo de las mujeres. Por otra parte, en los países más pobres y en los sectores más desfavorecidos es más probable que los adolescentes trabajen sin remuneración. También es más probable que empiecen a trabajar desde más jóvenes, que trabajen más horas que los trabajadores remunerados y que abandonen la escuela antes que aquellos estudiantes que no trabajan. Una situación especialmente crítica es la de los trabajadores adolescentes no remunerados de las áreas rurales centroamericanas, donde tres de cada diez adolescentes aportan a sus hogares su trabajo no remunerado y la mitad de ellos abandona la escuela antes de terminar la primaria. El trabajo no remunerado, la mayoría de las veces, no supone la interacción con personas ajenas a los vínculos primarios. El trabajo, en estos casos, no traza un camino hacia la madurez o la independencia económica sino que, por el contrario, complementa el cúmulo de horas que, en

conjunto, el hogar dedica a la obtención de ingresos o a la subsistencia. Las tareas y el valor del trabajo en estos casos no lo asigna el mercado sino el universo de significados que organiza la distribución del tiempo entre los miembros del hogar. De esta forma, el entramado de vínculos laborales que se generan toma la forma de las afectividades y las pautas culturales que lo sostienen, transformándose de este modo en un marco difícilmente cuestionable que trasciende la coyuntura familiar. En síntesis, el trabajo en la adolescencia y el trabajo no remunerado en particular son el reflejo de una acumulación de desventajas sociales – materiales y culturales– que, con el paso a la adultez y en la inmensa mayoría de los casos, no hace más que reproducirlas”. SITEAL, (2008).

Las emociones y el comportamiento normales del adolescente.

Collins, H (1999). “Los padres frecuentemente se preocupan o confunden por los cambios en sus hijos adolescentes. La información siguiente puede ayudar a los padres a entender esta fase del desarrollo: cada adolescente es un individuo, con una personalidad única y con intereses propios, sus propios gustos y disgustos. Sin embargo, hay numerosos factores comunes en el desarrollo que todos confrontan durante los años de la adolescencia. Las emociones y el comportamiento normales del adolescente

en los años de la escuela intermedia y de los primeros de la secundaria se describen a continuación”:

a) Movimiento hacia la independencia

- Lucha con su sentido de identidad,
- Se siente extraño o abochornado consigo mismo o con su cuerpo,
- Se enfoca en sí mismo, alternando entre altas expectativas y un pobre concepto propio,
- Lo influncian los amigos en su modo de vestir e intereses,
- Su humor es cambiante,
- Mejora su habilidad del uso del lenguaje y su forma de expresarse,
- Tiene menos demostraciones de afecto hacia los padres; ocasionalmente el adolescente se pone grosero,
- Se queja de que los padres interfieren con su independencia, y
- Tiene la tendencia a regresar al comportamiento infantil, particularmente cuando está bajo mucho estrés.

b) Intereses futuros y cambios cognoscitivos

- Tiene un interés mayormente del presente, y pensamientos limitados acerca del futuro,
- Se expanden y aumentan en importancia los intereses intelectuales, y
- Adquiere una mayor capacidad para el trabajo (físico,

mental y emocional).

c) Sexualidad

- Muestras de timidez, sonrojo y modestia,
- Desarrollo físico de las niñas antes que los niños,
- Mayor interés en el sexo opuesto,
- Movimiento hacia la heterosexualidad con miedos de la homosexualidad,
- Preocupación con relación a su atractivo físico y sexual con relación a otros,
- Frecuentes cambios de relaciones, y
- Preocupación de si es normal o no.

d) Moralidad, valores y dirección propia

- Pone a prueba las reglas y los límites,
- Aumenta la capacidad para pensar en manera abstracta,
- Se desarrollan los ideales y se seleccionan modelos de comportamiento,
- Mayor evidencia consistente de tener consciencia, y
- Se experimenta con el sexo y las drogas (alcohol, cigarrillos y marihuana).

“Los adolescentes varían muy poco con relación a lo anteriormente descrito, pero las emociones y el comportamiento descritos antes son, en general, considerados normales para cada fase de la adolescencia”.

Collins, H (1999).

2.2.2.6. ¿Existe la adolescencia?

“El estudio de las sociedades primitivas tal como fuera desarrollado entre otros autores por Margaret Mead, y los intentos de traspolación de sus resultados a la sociedad occidental desarrollada, tuvo en los años ‘60 mucha influencia en el campo psicológico y ha sido luego duramente criticado. Para estas sociedades la adolescencia es un momento representado por un ritual de paso de una etapa de la vida a otra en la cual se accede a la sexualidad activa, se adquieren responsabilidades y poder dentro de la tribu. En los casos en los que hay un ritual, la adolescencia casi no existe, es sólo un momento de pasaje y las etapas importantes son la pubertad, que marca el fin de la infancia, y la etapa adulta posterior. Se han propuesto equivalentes de los ritos de iniciación en las sociedades desarrolladas. En una época el usar pantalones largos, comenzar a fumar y visitar un prostíbulo eran hitos en el pasaje hacia la edad adulta en el varón, mientras que el permiso para pintarse la cara, usar medias de seda o nylon y tener novio lo marcaban en la mujer. De todos modos, en sectores de población medios y altos urbanos, la adolescencia era un proceso que duraba un tiempo más o menos prolongado, nunca se reducía a un ritual”. Guillermo, A. Obiols y Silvia Di Segni de Obiols (1993).

“Pero es importante señalar cambios que se habrían producido en las últimas décadas: la adolescencia tiende a prolongarse en el tiempo y no es vivida como una etapa "incómoda" o "de paso". Veamos cómo han señalado este fenómeno diferentes autores. Y a fines de los ‘60 Stone y Church, investigadores de la psicología de la conducta, llamaban la atención sobre la prolongación de la adolescencia: "En otra época, los años intermedios constituían un período durante el cual el niño estaba contento con su suerte, mientras que la adolescencia era una etapa en la que se entraba con renuencia y a la que se dejaba atrás tan pronto como la gente lo permitía. En la actualidad, en cambio, los niños de edad intermedia anhelan a menudo ser adolescentes y los adolescentes parecen creer (durante gran parte del tiempo) que han hallado el modo de vida definitivo. "Hoy en día, y no sólo en los Estados Unidos, la adolescencia ha sido institucionalizada, y es glorificada en los programas de televisión, en los diarios, en la radio y en la publicidad destinada al mercado adolescente. Hasta los adultos que no se unen al culto de la adolescencia ni lo explotan suelen colaborar en su propagación, como si quisieran vivirla vicariamente." Por su parte Françoise Dolto, desde una óptica psicoanalítica europea, ubica la bisagra del cambio en la segunda guerra mundial explicándolo en estos términos: "Antes de 1939, la

adolescencia era contada por los escritores como una crisis subjetiva: uno se rebela contra los padres y las obligaciones de la sociedad, en tanto que, a su vez, sueña con llegar a ser rápidamente un adulto para hacer como ellos. Después de 1950, la adolescencia ya no es considerada como una crisis, sino como un estado. Es en cierto modo institucionalizada como una experiencia filosófica, un paso obligado de la conciencia". Guillermo, A. Obiols y Silvia Di Segni de Obiols (1993).

Sería justamente la era posindustrial la que ha permitido desarrollar y extender la adolescencia, sino a todos, a buena parte de los jóvenes. Los jóvenes pertenecientes a sectores de bajos ingresos o campesinos quedan fuera de este proceso, para ellos la entrada en la adultez es rápida y brusca, ya sea a través de la necesidad de trabajar tempranamente o bien por un embarazo casi simultáneo con el comienzo de la vida sexual. Pero en los sectores medios urbanos la adolescencia se constituye como un producto nuevo, no ya un rito de pasaje o iniciación, toda una etapa de la vida con conflictos propios. Es más, aquellos viejos indicadores de pasaje, si lo fueron, se han perdido totalmente. En la sociedad actual, los jóvenes no esperan el momento de vestirse como sus padres, son los padres los que tratan de vestirse como ellos; acceden a la sexualidad con parejas elegidas por ellos mismos, en el momento en

que lo desean y sin mayores diferencias entre varones y mujeres. Los hábitos de beber o fumar, no sólo no son consideradas "faltas de respeto" sino que se han vuelto muy difíciles de controlar. Guillermo, A. Obiols y Silvia Di Segni de Obiols (1993).

¿Hasta cuándo la adolescencia?

“Hablar de la duración de la adolescencia implica diferenciar ante todo dos términos: adolescencia y juventud. Para muchos autores éstos han sido sinónimos aunque presentan diferencias significativas. Un adolescente es un ser humano que pasó la pubertad y que todavía se encuentra en etapa de formación ya sea en lo referente a su capacitación profesional, a la estructuración de su personalidad o a la identidad sexual. En cambio "joven", cuando este término se refiere al adulto joven, designa a alguien que ya ha adquirido responsabilidades y cierta cuota de poder, que ha madurado su personalidad y tiene establecida su identidad sexual, más allá de que no tenga una pareja estable o no sea totalmente autosuficiente en lo económico. Pero algunos autores de habla inglesa no diferencian ambos términos”. Guillermo, A. Obiols y Silvia Di Segni de Obiols (1993).

III. HIPÓTESIS

3.1. Hipótesis general

La calidad de vida en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

3.2. Hipótesis específicas

La calidad de vida en el factor hogar y bienestar económico, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

La calidad de vida en los factores amigos, vecindad y comunidad, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

La calidad de vida en el factor vida familia y familia extensa, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

La calidad de vida en el factor educación y ocio, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

La calidad de vida en el factor medio de comunicación, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José

Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

La calidad de vida en el factor religión, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

La calidad de vida en el factor salud, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

IV. METODOLOGÍA

4.1. Diseño de la investigación

Estudio no experimental, de corte transeccional. No experimental porque la investigación se realizó sin manipular deliberadamente la variable, de corte transeccional porque se recolectaron los datos en un solo momento y en un tiempo único (Hernández, Fernández y Baptista 2006).

Dónde:

M = Muestra de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez”, Castilla – Piura, 2016.

O = Observación de la variable Calidad de Vida.



4.2. Población y Muestra

4.2.1. Población

La población estuvo conformada por todos los estudiantes de la Institución Educativa CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez”, del AA. HH. Los Almendros, Castilla – Piura, 2016.

4.2.2. Muestra

Se empleó una muestra no probabilística intencional y estuvo conformada por estudiantes mujeres de primero a quinto grado de nivel secundaria de la Institución educativa CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez”, Castilla –Piura 2016. Las estudiantes son un total de 215, de los cuales solo fueron evaluados 176. Para obtener

dicha muestra se tuvieron en cuenta los criterios de Inclusión y Exclusión.

a) Criterios de Inclusión:

- ✓ Estudiantes del sexo femenino.
- ✓ Estudiantes a partir de 13 años de edad.
- ✓ Estudiar en la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez”.
- ✓ Pertener de primero a quinto grado de secundaria.

b) Criterios de Exclusión:

- ✓ Alumnos del sexo masculino.
- ✓ Estudiantes de primer grado de secundaria con once y doce años de edad.
- ✓ Estudiantes que no asistieron el día de aplicación de los instrumentos.
- ✓ Estudiantes que se hayan rehusado a responder la prueba.

4.3. Definición y operacionalización de la variable

4.3.1. Calidad de vida

Definición Conceptual (D.C): Es la percepción que la persona tiene de las posibilidades que el ambiente le brinda para lograr la satisfacción de sus necesidades y el logro de sus intereses en relación a los siguientes factores: Factor 1(Bienestar económico), Factor 2 (Amigos, vecindario y comunidad), Factor 3 (Vida Familiar y familia extensa), Factor 4 (Educación y ocio), Factor 5 (Medios de comunicación), Factor 6 (Religión), Factor 7 (Salud).
Olson & Barnes. (1982).

Definición operacional (D.O):

Percentiles

puntaje total

Puntaje directo	Percentil
41	1
42	1
43	1
44	1
45	1
46	1
47	1
48	1
49	1
50	1
51	1
52	1
53	1
54	1
55	1
56	2
57	3
58	3
59	3

60	3
61	4
62	4
63	4
64	4
65	5
66	6
67	7
68	8
69	8
70	9
71	10
72	11
73	12
74	13
75	14
76	15
77	17
78	20
79	23
80	25
81	27
82	30

83	32
84	34
85	36
86	39
87	42
88	45
89	48
90	51
91	54
92	57
93	61
94	64
95	67
96	71
97	75
98	78
99	80
100	82
101	84
102	86
103	88
104	90
105	91

106	92
107	94
108	95
109	95
110	96
111	97
112	98
113	99
114	99
115	99.2
116	99.3
117	99.5
118	99.5
119	99.6
120	99.7
121	99.8

Categorización de los puntajes en base a los percentiles

Puntajes	Categorías
86 a MAS	Calidad de vida optima
54 A 85	Tendencia a calidad de vida Buena
16 A 53	Tendencia a baja calidad de vida
Menos de 16	Mala Calidad de vida

Factor 1

Puntaje directo	percentil
4	1
5	1
6	1
7	2
8	5

9	8
10	12
11	16
12	23
13	32
14	43
15	55
16	68
17	79
18	87
19	93
20	98

Factor 2

Puntaje directo	Percentil
4	1
5	1
6	1
7	1
8	2
9	5
10	9
11	14

12	22
13	33
14	45
15	58
16	70
17	82
18	90
19	95
20	99

Factor 3

Puntaje directo	Percentil
3	1
4	1
5	1
6	3
7	5
8	9
9	14
10	22
11	33
12	47
13	62

14	78
15	93

Factor 4

P.D	Percentil
3	1
4	1
5	2
6	5
7	8
8	15
9	27
10	41
11	57
12	73
13	85
14	93
15	98

Factor 5

Puntaje directo	Percentil
3	1
4	2

5	3
6	7
7	15
8	26
9	38
10	53
11	68
12	80
13	88
14	94
15	98

Factor 6

Puntaje directo	percentil
2	1
3	3
4	6
5	15
6	31
7	52
8	74
9	89
10	97

Factor 7

Puntaje directo	Percentil
2	1
3	1
4	3
5	8
6	19
7	38
8	62
9	83
10	96

4.4. Técnica e instrumento

Técnica: Encuesta

Instrumento: El instrumento que se utilizó:

- Test de escala de calidad de vida de Olson y Barnes. (1982).

4.4.1. Ficha técnica

- **Nombre:** Escala de calidad de vida de Olson y Barnes
- **Autores:** David Olson y Howard Barnes
- **Adaptado por:** Mirian Pilar Grimaldo Muchotrigo
- **Administración:** Individual o colectiva
- **Duración:** Aproximadamente 20 minutos
- **Nivel de aplicación:** A partir de los 13 años
- **Finalidad:** Identificación de los niveles de calidad de vida. La calidad de vida es la percepción que la persona tiene de las posibilidades que el ambiente le brinda para lograr la satisfacción de sus necesidades y el logro de sus intereses en relación a los siguientes factores: Factor 1 (bienestar económico); factor 2 (amigos y vecindarios); Factor 3 (vida familiar y familia extensa); Factor 4 (educación y ocio), Factor 5 (medios de comunicación); Factor 6 (religión); Factor 7 (salud).
- **Baremación:** Se ofrecen los baremos en percentiles, obtenidos en una muestra de 589 estudiantes cuyas edades fluctuaron entre los 14 a 18 años de edad, de 4to y 5to de secundaria de cuatro centros educativos estatales y particulares de Lima.

- **Validez del constructo:** El proceso de validación de constructo de la escala de Calidad de vida de Olson y Barnes se realizó a partir de la validez del constructo, para lo cual se utilizó el análisis factorial, tal como lo sugiere Muñiz (1996).

En el estudio de primer orden, se identificaron 7 factores extraídos, los cuales confirman la estructura teórica del instrumento. Los factores analizados en este estudio fueron los siguientes: Factor 1 (bienestar económico); factor 2 (amigos y vecindarios); Factor 3 (vida familiar y familia extensa); Factor 4 (educación y ocio), Factor 5 (medios de comunicación); Factor 6 (religión); Factor 7 (salud). Es por esta razón que se reorganizan los ítems considerando los hallazgos realizados en el presente estudio.

Los factores anteriormente mencionados se relacionan con los siguientes factores identificados por Olson y Barnes (1982), en donde se consideraron los siguientes factores o dominios: Factor 1 (vida familiar), factor 2 (amigos), factor 3 (familia extensa), factor 4 (salud), factor 5 (hogar), factor 6 (educación), factor 7 (ocio), factor 8 (religión), factor 9 (medios de comunicación), factor 10 (bienestar económico), factor 11 (vecindario y comunidad).

Si entendemos que la calidad de vida debe entenderse dentro de los dominios de las experiencias vitales de los individuos, en donde cada dominio se enfoca sobre una faceta particular de la experiencia vital y en donde la satisfacción dentro de cada

dominio, constituye un juicio individual subjetivo, con los resultados del presente estudio se estarían confirmando la estructura teórica de la escala.

- **Confiabilidad:** La escala de calidad de vida demuestra índices de confiabilidad aceptables en lo que respecta a su consistencia interna, lo cual constituye un indicador positivo en torno a su precisión para evaluar la calidad de vida. Se obtuvo 86 para la muestra total; 83 para la muestra de colegios particulares y 86, para los colegios estatales.
- Olson y Barnes (1982) determinaron la confiabilidad del presente instrumento mediante el test retest, aplicando el coeficiente de Pearson, obteniendo valores aceptables para cada uno de los 11 factores y la escala total (.6476). También se trabajó la consistencia interna a partir del coeficiente Alpha de Cronbach para cada mitad de la muestra (.87 y .85) y para la muestra total combinada (.86).

4.5. Plan de análisis

De acuerdo a la naturaleza de la investigación para el análisis de los datos se utilizó las técnicas de análisis estadístico descriptivo, como son uso de tablas de distribución de frecuencias porcentuales y gráficos; así como el uso de pruebas estadísticas paramétricas y no paramétricas con su respectiva prueba de significancia, dependiendo el comportamiento de la variable en estudio. El procesamiento de la información se realizó utilizando el programa informático Microsoft Office Excel 2007.

4.6. Matriz de consistencia:

CALIDAD DE VIDA EN LAS ESTUDIANTES DE PRIMERO A QUINTO GRADO DE NIVEL SECUNDARIA DE LA I.E. CAP. FAP. “JOSÉ ABELARDO QUIÑONEZ”, CASTILLA - PIURA, 2016”.

PROBLEMA	VARIABLE	DIMENSIONES	OBJETIVOS	METODOLOGIA	TECNICA		
¿En qué categoría se encuentra la calidad de vida en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez”, Castilla – Piura 2016?	La Calidad de Vida		OBJETIVO GENERAL	TIPO DE INVESTIGACION	Encuesta		
			Identificar la categoría de la calidad de vida en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez”, Castilla – Piura, 2016.	Cuantitativo			
				NIVEL			
					Descriptivo		
					OBJETIVOS ESPECIFICOS	DISEÑO	INSTRUMENTO
			Hogar y bienestar económico	Describir la calidad de vida en el factor hogar y bienestar económico de las estudiantes de primero a quinto grado de secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016	No Experimental, de corte transeccional.		
	Amigos, vecindario y comunidad	Detallar el factor amigos, vecindario y comunidad de las estudiantes de primero a quinto grado de secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.					
	Vida familiar y	Explicar el factor vida familiar y familia extensa de las estudiantes de primero a quinto grado de					
			POBLACION				
			Estudiantes de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez, del AA. HH. Los		Test de escala de calidad de vida de Olson & Barner.		

		familia extensa	secundaria de la I.E. CAP. FAP. "José Abelardo Quiñonez" Castilla – Piura, 2016.	Almendros, Castilla – Piura, 2016.	
		Educación y ocio	Identificar el factor educación y ocio de las estudiantes de primero a quinto grado de secundaria de la I.E. CAP. FAP. "José Abelardo Quiñonez" Castilla – Piura, 2016.	MUESTRA	
		Medios de comunicación	Explicar el factor medios de comunicación que utilizan las estudiantes de primero a quinto grado de secundaria de la I.E. CAP. FAP. "José Abelardo Quiñonez" Castilla – Piura, 2016.	Estudiantes mujeres de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. "José Abelardo Quiñonez", Castilla – Piura, 2016.	
		Religión	Especificar el factor religión de las estudiantes de primero a quinto grado de secundaria de la I.E. CAP. FAP. "José Abelardo Quiñonez" Castilla – Piura, 2016.		
		Salud	Describir el factor salud de las estudiantes de primero a quinto grado de secundaria de la I.E. CAP. FAP. "José Abelardo Quiñonez" Castilla – Piura, 2016.		

4.7. Principios éticos:

Se contó con la previa autorización de las autoridades de la institución, antes de la aplicación del cuestionario; así mismo, se explicó a las adolescentes los objetivos de la investigación; asegurándoles que se mantendrá de manera anónima la información obtenida de los mismos, Para seguridad de los participantes se hizo firmar un consentimiento informado a los apoderados, de manera que, si se rehusaron a participar, se les excluyó del estudio sin ningún perjuicio para ellos.

V. RESULTADOS

5.1. Resultados

TABLA I

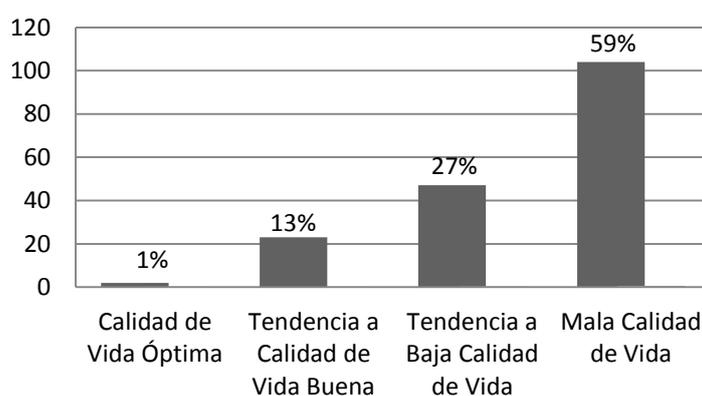
Calidad de vida en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Calidad de Vida Óptima	02	1,1%
Tendencia a Calidad de Vida Buena	23	13,1%
Tendencia a Baja Calidad de Vida	47	26,7%
Mala Calidad de Vida	104	59,1%
TOTAL	176	100%

Fuente: Test de Calidad de Vida de Olson & Barnes (1982).

FIGURA 01

Calidad de vida en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016.



Fuente: Tabla I

Descripción: En la tabla I y figura 01 se aprecia en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016; que el 59.1% de ellas tienen una categoría Mala, el 26.7% tienen una categoría Tendencia Baja, el 13.1% tienen una categoría Tendencia Buena y el 1.1% de ellas tienen una categoría de Calidad de Vida Óptima.

TABLA II

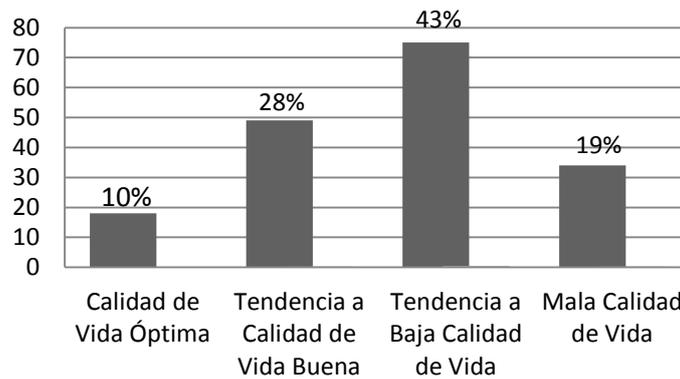
Calidad de vida en el factor Hogar y Bienestar Económico de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Calidad de Vida Optima	18	10%
Tendencia a Calidad de Vida Buena	49	28%
Tendencia a Baja Calidad de Vida	75	43%
Mala Calidad de Vida	34	19%
TOTAL	176	100%

Fuente: Test de Calidad de Vida de Olson & Barnes (1982).

FIGURA 02

Calidad de vida en el factor Hogar y Bienestar Económico de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.



Fuente: Tabla II

Descripción: En la tabla II y figura 02 se aprecia en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016; que el 43% de ellas tienen una categoría Tendencia Baja, el 28% tienen una categoría Tendencia Buena, el 19% tienen una categoría Mala y el 10% de ellas tienen una categoría de Calidad de Vida Optima.

TABLA III

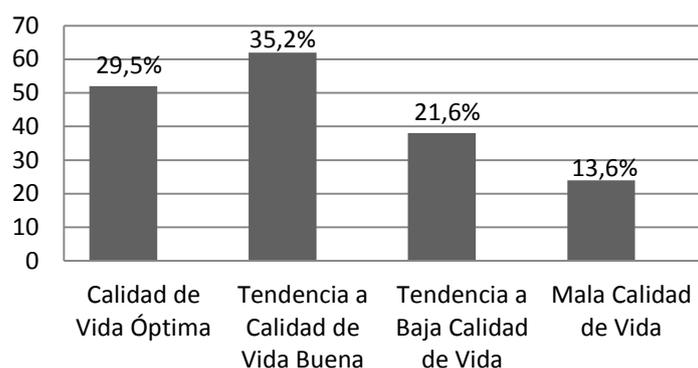
Calidad de vida en el factor Amigos, vecindario y comunidad de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Calidad de Vida Óptima	52	29,5%
Tendencia a Calidad de Vida Buena	62	35,2%
Tendencia a Baja Calidad de Vida	38	21,6%
Mala Calidad de Vida	24	13,6%
TOTAL	176	100%

Fuente: Test de Calidad de Vida de Olson & Barnes (1982).

FIGURA 03

Calidad de vida en el factor Amigos, vecindario y comunidad de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.



Fuente: Tabla III

Descripción: En la tabla III y figura 03 se aprecia que en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016; el 35,2% de ellas tienen una categoría Tendencia Buena, el 29,5% tienen una categoría Óptima, el 21,6% tienen una categoría Tendencia Baja y el 13,6% de ellas tienen una categoría Mala Calidad de Vida.

TABLA IV

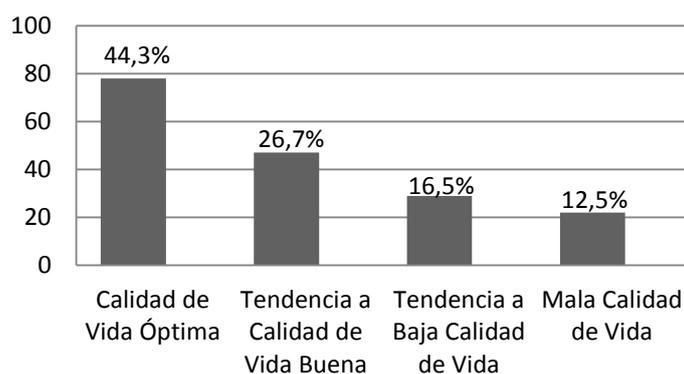
Calidad de vida en el factor Vida Familiar y Familia Extensa de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Calidad de Vida Óptima	78	44,3%
Tendencia a Calidad de Vida Buena	47	26,7%
Tendencia a Baja Calidad de Vida	29	16,5%
Mala Calidad de Vida	22	12,5%
TOTAL	176	100%

Fuente: Test de Calidad de Vida de Olson & Barnes (1982).

FIGURA 04

Calidad de vida en el factor Vida Familiar y Familia Extensa de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.



Fuente: Tabla IV

Descripción: En la tabla IV y figura 04 se aprecia en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016; que el 44% de ellas tienen una categoría Óptima, el 26,7% tienen una categoría Tendencia Buena, el 16,5% tienen una categoría Tendencia Baja y el 12,5% de ellas tienen una categoría Mala Calidad de Vida.

TABLA V

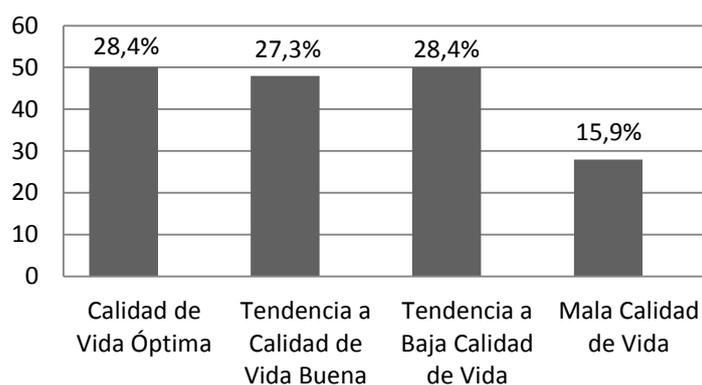
Calidad de vida en el factor Educación y ocio de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Calidad de Vida Óptima	50	28,4%
Tendencia a Calidad de Vida Buena	48	27,3%
Tendencia a Baja Calidad de Vida	50	28,4%
Mala Calidad de Vida	28	15,9%
TOTAL	176	100%

Fuente: Test de Calidad de Vida de Olson & Barnes (1982).

FIGURA 05

Calidad de vida en el factor Educación y ocio de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.



Fuente: Tabla V

Descripción: En la tabla V y figura 05 se aprecia en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016; que el 28,4% de ellas tienen una categoría Óptima y Tendencia Baja, el 27,3% tienen una categoría Tendencia Buena y el 15,9% de ellas tienen una categoría Mala Calidad de Vida.

TABLA VI

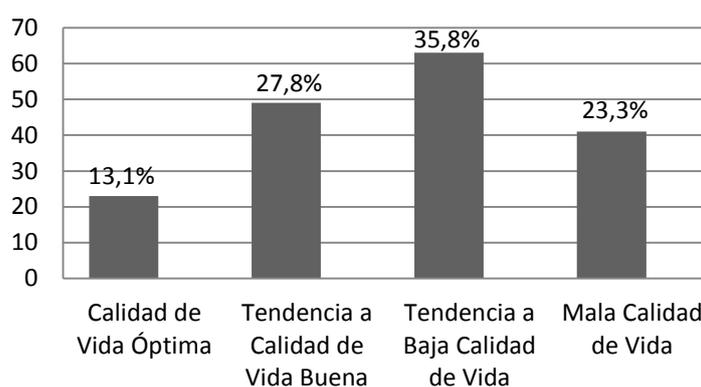
Calidad de vida en el factor Medios de Comunicación de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Calidad de Vida Óptima	23	13,1%
Tendencia a Calidad de Vida Buena	49	27,8%
Tendencia a Baja Calidad de Vida	63	35,8%
Mala Calidad de Vida	41	23,3%
TOTAL	176	100%

Fuente: Test de Calidad de Vida de Olson & Barnes (1982).

FIGURA 06

Calidad de vida en el factor Medios de Comunicación de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.



Fuente: Tabla VI

Descripción: En la tabla VI y figura 06 se aprecia en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016; que el 35,8% de ellas tienen una categoría Tendencia Baja, el 27,8% tienen una categoría Tendencia Buena, el 23,3% tienen una categoría Mala y el 13,1% de ellas tienen una categoría Óptima.

TABLA VII

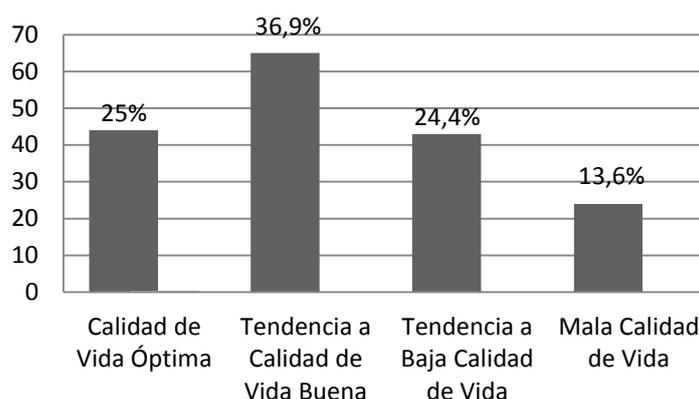
Calidad de vida en el factor Religión de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Calidad de Vida Óptima	44	25%
Tendencia a Calidad de Vida Buena	65	36,9%
Tendencia a Baja Calidad de Vida	43	24,4%
Mala Calidad de Vida	24	13,6%
TOTAL	176	100%

Fuente: Test de Calidad de Vida de Olson & Barnes (1982).

FIGURA 07

Calidad de vida en el factor Religión de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.



Fuente: Tabla VII

Descripción: En la tabla VII y figura 07 se aprecia en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016; que el 36,9% de ellas tienen una categoría Tendencia Buena, el 25% tienen una categoría Óptima, el 24,4% tienen una categoría Tendencia Baja y el 13,6% de ellas tienen categoría Mala Calidad de Vida.

TABLA VIII

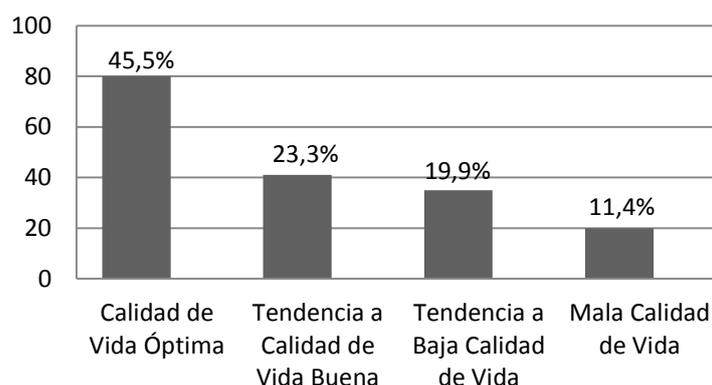
Calidad de vida en el factor Salud de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Calidad de Vida Óptima	80	45,5%
Tendencia a Calidad de Vida Buena	41	23,3%
Tendencia a Baja Calidad de Vida	35	19,9%
Mala Calidad de Vida	20	11,4%
TOTAL	176	100%

Fuente: Test de Calidad de Vida de Olson & Barnes (1982).

FIGURA 08

Calidad de vida en el factor Salud de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016.



Fuente: Tabla VIII

Descripción: En la tabla VIII y figura 08 se aprecia en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” castilla – Piura, 2016; que un 45,5% de ellas tienen una categoría Óptima, el 23,3% tienen una categoría Tendencia Buena, el 19,9% tienen una categoría Tendencia Baja y el 11,4% de ellas tienen una Categoría Mala.

5.2. Análisis de resultados

El resultado general de Calidad de Vida se aprecia que las estudiantes se ubican en la categoría Mala Calidad de Vida, resultado que estaría indicando que el estado de bienestar físico, mental y social de las estudiantes, tiene serias limitaciones; Este resultado se asemeja a lo encontrado por Romero G., y Romero G. M. (2016), en su investigación sobre “Relación entre Calidad de Vida y estrés académico en estudiantes de una universidad privada de Chiclayo, agosto del 2016”. Quien obtiene como resultado que su muestra representativa (80,7%), percibe su calidad de vida entre los niveles de tendencia a baja calidad de vida (43.1%), y mala calidad de vida (37.6%); por lo tanto, su población se encuentra en un nivel semejante de satisfacción en su calidad de vida. Por otro lado, nuestra población puede estar relacionado en el hecho que aunque son personas con bajos recursos económicos, a la vez también muestran un déficit en las demás áreas de su vida, tanto en el hogar, bienestar económico, educación, medios de comunicación, entre otros, se debe seguir trabajando en su vida personal y social, por el hecho de que su calidad de vida está entre Mala y Baja, y es necesario incrementar el porcentaje a favor de su persona y no cause dificultades en la interacción social familiar, escolar, religión y salud.

Por otro lado en el Factor 01, de Hogar y Bienestar Económico es llamativo ya que las estudiantes se ubican en la categoría Tendencia a Baja Calidad de Vida, Irma Arriagada (2008) explica que Durante las últimas décadas, tanto las familias como los jóvenes han cambiado, los diversos procesos han generado la reducción de los miembros de la familia, así mismo, otros cambios se refieren al aumento de las uniones libres, la reducción del

número de matrimonios y el incremento de los divorcios que se traducen en un aumento de la diversidad familiar, generando conflictos en los adolescentes por ende generando así una disminución de la calidad de vida; por otro lado la pobreza o vulnerabilidad socioeconómica generan dificultades y riesgos particulares para los adolescentes. SITEAL, (2008).

Asimismo en el Factor 02, de Amigos, Vecindario y Comunidad es llamativo porque las estudiantes se ubican en la categoría Tendencia a Calidad de Vida Buena, “caracterizándose porque las relaciones sociales como indicadores de la calidad de vida, se conoce que una de las necesidades elementales del ser humano es la filiación, como red disponible de interacciones en diferentes campos, tales como recreativo, laboral, político, religioso, afectivo, entre otras”. (Zimmerman, B. 1998), infiriendo así que las adolescentes no tienen esa habilidad social para sentirse seguros con ellos mismos y a la vez entablando una conversación con otros, semejándose también con la falta de juegos recreativos en donde ellos puedan desenvolverse con facilidad y tener una mejor calidad de vida.

En el Factor 03, de Vida Familiar y Familia Extensa es interesante porque las estudiantes se ubican en la categoría Calidad de Vida Optima, “caracterizándose porque la calidad de vida también hace referencia a una armónica convivencia entre los hombres, donde juega un papel importante la justicia social, considerando las oportunidades que en una sociedad se brinda a sus miembros”. (Pérez, C. 1992), infiriendo así que las adolescentes tienen una buena relación con los integrantes de su familia y se sienten felices con lo muy o poco numerosa que sea su núcleo familiar; es por ello que deben mantener el porcentaje de calidad de vida en este factor.

Así mismo, esto se reafirma con los hallazgos encontrados por Lima M., Martínez J, Guerra M., Vargas A. y Lima-Rodríguez J. (2016) en su investigación, los resultados arrojaron que en la mujeres existe una relación entre la Calidad de Vida y el funcionamiento familiar, encontrándose puntajes altos en las variables.

Asimismo en el Factor 04, de Educación y Ocio es sugerente porque las estudiantes se ubican en la categoría Calidad de Vida Óptima y Tendencia a Baja Calidad de Vida, “caracterizándose porque en concreto la calidad de vida puede ser entendida como el procurar y llevar una vida satisfactoria, implicando principalmente una mayor esperanza de vida, y sobretodo vivir en mejores condiciones físicas y mentales que favorecen su vida educativa” (Guillen, J., Castro, J., García, F. & Guillén, M. 1997), infiriendo así que las adolescentes están mejorando y tomando conciencia de su educación y/o formación organizando mejor su tiempo y mejorar sus notas en aprendizaje, debiendo así mantenerse e incrementar su calidad de vida educativa.

Por otro lado el Factor 05, de Medios de Comunicación es llamativo y preocupante porque las estudiantes se ubican en la categoría Tendencia a Baja Calidad de Vida, “caracterizándose porque la calidad de vida no es solo la optimización de los servicios, la eficiencia de las maquinas, el beneficio de los materiales, seguros de una vivienda sino aquellos aspectos relacionados con el campo de lo psicológico y lo cultural – social”. (Rosas, G. 1998), citado por Grimaldo, M. (2009), infiriendo así que las adolescentes no cuentan con aquellas maquinas o artefactos electrónicos como una computadora, un televisor o hasta un refrigerador, por el mismo

hecho que son familias que no cuentan con los recursos para obtener estos bienes materiales.

Asimismo en el Factor 06, de Religión es llamativo porque las estudiantes se ubican en la categoría Tendencia a Calidad de Vida Buena, “caracterizándose porque la calidad de vida es como un proceso dinámico, complejo e individual; es decir, es la percepción física, psicológica, social y espiritual que tiene la persona o paciente frente a un evento de salud y el grado de satisfacción o insatisfacción que va a influir en el bienestar del paciente.” (Ramírez, M. 2000). Este resultado se asemeja a lo encontrado por Pérez Delgado (2015) en su investigación sobre “Calidad de vida de adolescentes que residen en la ciudad de Caracas – Venezuela”. Quien obtiene como resultado que los indicadores con mayor satisfacción en la dimensión personal fueron las creencias espirituales y religiosas, entre otras. Infiriendo así que en este aspecto las familias de nuestra muestra suelen ir con moderada frecuencia a la Iglesia, queriendo acercarse a Dios aun así sean personas con bajos recursos, pero enseñan a sus hijos a tener esta rutina de vida en lo espiritual.

Y por último en el Factor 07, de Salud es interesante porque las estudiantes se ubican en la categoría Calidad de Vida Optima, “caracterizándose porque la salud es para las personas el factor más importante de felicidad en ellos, la satisfacción respecto a la salud es uno de los predictores más fuertes de satisfacción vital.” (Rodríguez, J. 1995), infiriendo así que las familias gozan de buena salud física y que esto ocasiona que su calidad de vida sea la adecuada y reconfortante en cuanto a ello. Tal cual lo manifiestan los resultados encontrados por Castañeda, G., Cardona, D. y Cardona Arias J.

(2017), quienes realizaron una investigación la cual tenía como objetivo analizar la relación entre calidad de vida y sintomatología depresiva. Encontrando que los adolescente con presencia de sintomatología depresiva presenta disminución de su calidad de vida.

Contrastación de Hipótesis

Se acepta:

Calidad de vida en el factor hogar y bienestar económico, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

Calidad de vida en el factor medio de comunicación, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

Calidad de vida en el factor educación y ocio, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

Se rechaza:

Calidad de vida en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presentan tendencia a baja calidad de vida.

Calidad de vida en los factores amigos, vecindad y comunidad, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

Calidad de vida en el factor vida familia y familia extensa, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

Calidad de vida en el factor religión, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

Calidad de vida en el factor salud, de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016, presenta tendencia a baja de calidad de vida.

VI. CONCLUSIONES

- ✓ La Calidad de Vida en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016 es Mala Calidad de Vida.
- ✓ La calidad de vida en el factor Hogar y Bienestar Económico en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016 es Tendencia a Baja Calidad de Vida.
- ✓ La calidad de vida en el factor Amigos, Vecindario y Comunidad en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016 es Tendencia a Calidad de Vida Buena.
- ✓ La calidad de vida en el factor Vida Familiar y Familia Extensa en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016 es Calidad de Vida Optima.
- ✓ La calidad de vida en el factor Educación y Ocio en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016 es Tendencia a Calidad de Vida Óptima y al mismo tiempo Tendencia a Baja Calidad de Vida.
- ✓ La calidad de vida en el factor Medios de Comunicación en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016 es Tendencia a Baja Calidad de Vida.
- ✓ La calidad de vida en el factor Religión las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016 es Tendencia a Calidad de Vida Buena.
- ✓ La calidad de vida en el factor Salud en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez” Castilla – Piura, 2016 es Calidad de Vida Optima.

ASPECTOS COMPLEMENTARIOS

Recomendaciones

Los resultados de la presente investigación permiten sugerir las siguientes acciones para optimizar el desarrollo psicológico de las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria asistan a la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñonez”, Castilla:

- ✓ Se recomienda a la dirección de la Institución Educativa; informar a la plana docente los resultados de la investigación, para que sean considerados en la elaboración de programas que susciten y fortifiquen en las estudiantes la capacidad para incrementar estilos de vida saludable y calidad de vida.
- ✓ Incrementar actividades individuales y/o grupales que ayuden al desarrollo del individuo como persona, su autoestima, su identidad, su autorrealización, el desarrollo de sus potencialidades y el manejo de nuevas habilidades.
- ✓ Fomentar en las adolescentes el desarrollo de habilidades sociales para que se sientan seguras con ellas mismas y a la vez poder entablar una conversación con otros adolescentes.
- ✓ Trabajar y mejorar la buena relación con cada uno de los integrantes de su familia a través de repartición de roles y a la vez pasar mayor tiempo juntos.
- ✓ Implementar la Institución Educativa con equipos electrónicos, o aulas virtuales en donde tengan programas de información de una manera

didáctica y así ellas vayan logrando tener un mejor manejo y conocimiento; a la vez en casa se recomendaría hacer un seguimiento de como utilicen los medios de comunicación, para que fortalezcan sus capacidades educativas.

- ✓ A los padres se sugiere realizarse chequeos médicos, para que las familias sigan gozando de buena salud física y que esto ocasione que su calidad de vida sea la adecuada y reconfortante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ardila, R. (2003). “*Calidad de vida: una definición integradora*”. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 35, núm. 2, pp. 163. Fundación Universitaria Konrad Lorenz Bogotá, Colombia.
- Arriagada, I. (2008). “*Futuro de las familias y desafíos para las políticas*”. Editora División de Desarrollo Social. Santiago de Chile, abril de 2008. Recuperado de:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6909/S0800234_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Botero, B. & Pico, M. (2007). “*Calidad de vida relacionada con la salud (cvrs) en adultos mayores de 60 años: Una aproximación teórica*”. Colombia. Recuperado de:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75772007000100002
- Casas, J. y González, M. (2005). “*Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales*”. Hospital de Móstoles, Madrid. Recuperado de:
http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/puericultura/desarrollo_adolescente%282%29.pdf
- Calixto V. (2015). “*Habilidades sociales y calidad de vida en la indagación científica de estudiantes - UGEL Ventanilla, 2015*”. TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE: DOCTOR EN EDUCACIÓN.
- Castañeda, G., Cardona, D. y Cardona Arias J. (2017). “*Calidad de vida y sintomatología depresiva en mujeres adolescentes vulnerables*”. Universidad

Cooperativa de Colombia. Revista Behavioral Psychology / Psicología Conductual, Vol. 25, N° 3, 2017, pp. 563-580

Celia, D. F. & Tulsy, D. S. (1990). "*Midiendo la calidad de vida hoy: aspectos metodológicos*". Oncology 4, 29-38.

Collins, H. (1999). "*Tu adolescente*". Recuperado de: www.aacap.org.

Departamento de Educación de los Estados Unidos. (2005). "*Cómo ayudar a su hijo durante los primeros años de la adolescencia*". Washington, D.C., 2005. Pp. 4 – 8. Recuperado de: <https://www2.ed.gov/espanol/parents/academic/adolescencia/adolescencia.pdf>

Dijkers, M. (2007). "*¿Qué hay en un nombre? El uso indiscriminado de la etiqueta Calidad de vida y la necesidad de aportar claridad en las conceptualizaciones*". Revista Internacional de Estudios de Enfermería 2007.

Felce, D. & Perry, J. (1995). "*Calidad de vida: su definición y medición. Investigación en Discapacidades del Desarrollo*", 16(1), 51-74.

Garduño, L. (2005). "*Calidad de Vida y Bienestar Subjetivo en México*", (coord.), Editorial Plaza y Valdés, México.

Gladis, M y Cols. (1999). "*Calidad de vida: ampliar el alcance de la importancia clínica*". Revista de Consultoría y Psicología Clínica".

Gonzales, U. (2002). "*El concepto de calidad de vida y la evolución de los paradigmas de las ciencias de la salud*". Revista Cubana de Salud Pública.

- Grimaldo, M. (2009). “*Calidad de Vida en Estudiantes de Secundaria de la Ciudad de Lima*”. Medellín – Colombia. Recuperado en: <file:///C:/Users/ADMIN/Downloads/Dialnet-CalidadDeVidaEnEstudiantesDeSecundariaDeLaCiudadDe-5229765.pdf>
- Guillen, J., Castro, J., García, F. & Guillén, M. (1997). “*Calidad de vida salud y ejercicio físico*”. Madrid: Dossier.
- Guillermo A. Obiols & Silvia Di Segni de Obiols. (1993). “*Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria. La crisis de la enseñanza media*”, Buenos Aires, Kapelusz, 1993, pp. 1-33.
- Herrada, A. (2014). “*Relación existente entre el Clima Social Familiar y la Calidad de Vida de los estudiantes de cuarto grado de secundaria de la Institución Educativa San Antonio*”, Distrito, Provincia y Departamento de Piura.
- Japcy, M. & Quiceno, S. (2014). “*Las relaciones de las fortalezas personales y las emociones negativas sobre la calidad de vida de 686 adolescentes escolarizados*”- ciudad de Bogotá, Colombia.
- Lima M., Martínez J, Guerra M., Vargas A. y Lima-Rodríguez J. (2016) “*Factores relacionados con la calidad de vida en la adolescencia*”. Departamento de Enfermería, Facultad de Enfermería, Fisioterapia y Podología, Universidad de Sevilla, Sevilla, España
- Monardes, C., Gonzales, F. & Soto, F. (2011). “*Calidad de vida: concepto, características y aplicación del constructo*”. Santiago de Chile, octubre 2011. Disponible en: <file:///C:/Users/ADMIN/Downloads/calidaddevidaconcepto.pdf>

Olson, D. y Barnes, H. (1980). “*Escala de calidad de vida de Olson y Barnes*”.

Organización Mundial de la Salud. (OMS - 2008). Recuperado de:

<http://www.who.int/whr/2008/es/>

Osorio, P., Torrejon, M., Meersohn, C. & Anigstein, M. (2011). “*Comprensión de la calidad de vida en personas mayores semivalentes en Chile*”. Disponible en:

file:///C:/Users/ADMIN/Downloads/Dialnet-

ComprensionDeLaCalidadDeVidaEnPersonasMayoresSemiv-3899613.pdf

Perez, C. (1992). “*Calidad de Vida de la Persona*”. República Dominicana:

PUCMIM.

Pérez Delgado. (2015). “*Calidad de Vida de los adolescentes que residen en la ciudad de Caracas – Venezuela*”.

Pérez, J. y Merino, M. (2012). Definición Online. Citado 2017 en:

<http://definición.de/adolescencia/>.

Piaget, J. e Inhelder, B. (1985). “*El pensamiento del adolescente. En: De la lógica del niño a la lógica del adolescente*”. Barcelona. Paidós. 1985.

Ramírez, M. (2000). “*Significado de calidad de vida de los pacientes con VIH/SIDA que acuden al servicio ambulatorio. Tesis para optar el título de licenciada en Enfermería. Universidad Peruana Cayetano Heredia*”.

Rodríguez B., Matud A. y Álvarez B. (2017). “*Género y calidad de vida en la adolescencia*”. Journal of Behavior, Health & Social Issues Volume 9, Issue 2, November 2017, Pages 89-98

Rodríguez, E. (2012). “*Calidad de vida y percepción de salud en mujeres de mediana edad*”. La Habana, Cuba. Disponible en:
<http://files.sld.cu/cimeq/files/2012/06/imq-2012-4-1-244-259-calidad-de-vida-y-percepcion-de-salud-en-mujeres-de-mediana-edad.pdf>

Rodríguez, J. (1995). *Psicología social de la salud*. España.

Romero G., y Romero G. M. (2016). “*Relación entre calidad de vida y estrés académico en estudiantes de una universidad privada de Chiclayo, agosto del 2016*”. Chiclayo, Perú.

Rosas, G. (1998). “*Psicología Comunitaria, Ciudad y Calidad de Vida*”. Revista de Psicología de la Universidad de Chile, II, 69-87.

Schalock, R. y Verdugo, M. (2003). *“Manual de Calidad de Vida para profesionales de la Educación, Salud y Servicios Sociales”*. Alianza Editorial S.A de C.V, México. Disponible en: <https://vdocuments.mx/schalock-y-verdugo-cap-1-y-2-manual-de-calidad-de-vida.html>

Schalock, R. (2010). *“Discapacidad intelectual. Definición, Clasificación y Sistemas de Soporte”*. 11ª edición. Washington, D.C.: Asociación Americana de Intelectuales y Al., 2009: Wehmeyer, Buntinx, Lachapelle, Luckasson, Schalock y Verdugo, et al., (2008). Schalock et al.

SITEAL, (2008). *“La escuela y los adolescentes - Informe sobre tendencias sociales y educativas en América Latina 2008”*. Disponible en: <file:///C:/Users/ADMIN/Downloads/siteal2008.pdf>

Toledo Quispe (2016). *“Agresividad escolar y calidad de vida en escolares del 4° y 5° grado del nivel secundario de instituciones educativas del distrito de Los Olivos, 2016”*. Lima, Perú.

Weissmann, P. (S.F). *“Adolescencia”*. Universidad Nacional Mar del Plata, Argentina. Recuperado de: [file:///C:/Users/ADMIN/Downloads/898Weissmann%20\(1\).PDF](file:///C:/Users/ADMIN/Downloads/898Weissmann%20(1).PDF)

Zimmerman, B. (1988). “*Desarrollar ciclos autocumplidores de regulación académica: un análisis de modelos de instrucción ejemplares*”. En D.H. Schunk & B.J. Zimmerman (Eds.), *Aprendizaje autorregulado: de la enseñanza a la práctica autorreflexiva* (pp. 1-19). New York: Guilford.

ANEXOS

ESCALA

Nombre:.....

...

Edad:.....Año de estudios.....

Centro educativo:.....

Fecha:.....

A continuación te presentamos oraciones referidas a diferentes aspectos de tu vida. Lee cada una de ellas y marca la alternativa que consideres conveniente. Recuerda que no hay respuestas correctas, ni incorrectas.

Que satisfecho estás con:	ESCALA DE RESPUESTAS				
	1 Insatisfecho	2 Un poco satisfecho	3 Más o menos satisfecho	4 Bastante satisfecho	5 Completamente satisfecho
HOGAR Y BIENESTAR ECONOMICO					
1. Tus actuales condiciones de vivienda					
2. Tus responsabilidades en la casa.					
3. La capacidad de tu familia para satisfacer tu necesidades básicas					
4. La capacidad de tu familia para date lujos					
5. La cantidad de dinero que tienes para gastar					
AMIGOS, VENCIDARIO Y COMUNIDAD					
6. Tus amigos					

7. Las facilidades para hacer compras en tu comunidad					
8. La seguridad en tu comunidad					
9. Las facilidades para recreación (Parque, campos de juegos, etc.)					
VIDA FAMILIAR Y FAMILIA ESTENSA					
10. Tu familia					
11. Tus hermanos					

12. El número de hijos en tu familia					
13. Tu relación con tus parientes (Abuelos, tíos, primos...)					
EDUCACION Y OCIO					
14. Tu actual situación escolar					
15. El tiempo libre que tienes					
16. La forma como usas tu tiempo libre					
MEDIOS DE COMUNICACION					
17. La cantidad de tiempo que los miembros de tu familia pasan					

viendo televisión					
18. Calidad de los programas de televisión					
19. La calidad de cine					
20. La calidad de periódicos y revistas					
RELIGION					
21. La vida religiosa de tu familia					
22. La vida religiosa de tu comunidad					
SALUD					
23. Tu propia salud					
24. La salud de otros miembros de la familia					

PUNTAJE DIRECTO:.....

PERCENTIL :

PUNTAJE T :

CONSENTIMIENTO INFORMADO

FECHA: Día: Mes: Año:

Yo _____

Identificado con D.N.I. _____ Padre del alumno (a)

Autorizo a mi menor hija para que participe del proyecto de Investigación, titulado: “Calidad de vida en las estudiantes de primero a quinto grado de nivel secundaria de la I.E. CAP. FAP. “José Abelardo Quiñónez” Castilla – Piura, 2016”. Por lo tanto, doy mi permiso al señor Manuel Gabriel Pulache Carhuapoma, Bachiller en Psicología, para la aplicación del Test de Escala de Calidad de Vida de Olson y Barnes; teniendo en cuenta que he sido informado claramente de lo que trata la investigación.

Comprendo y acepto que durante el procedimiento pueden aparecer circunstancias imprevistas o inesperadas, que puedan requerir una extensión del procedimiento original o la realización de otro procedimiento.

Al firmar este documento reconozco que se me ha explicado el propósito de la investigación, además, se me han dado amplias oportunidades de formular preguntas y todas las preguntas que he formulado han sido respondidas o explicadas en forma satisfactoria.

Doy mi consentimiento para la realización del procedimiento de evaluación a mi menor hija y firmo a continuación:

Firma del apoderado

Firma del investigador
Manuel Gabriel Pulache Carhuapoma
Bachiller en Psicología

"Año de la Consolidación del Mar de Grau"

INSTITUCIÓN EDUCATIVA	
I.E. CAP "JOSÉ ABELARDO QUIÑONES"	
A.H. LOS ALMENDROS - CASTILLA	
RECIBIDO	
POR	Manuel Pulache Carhuapoma
FECHA	08-27-2016
HORA	9:21 AM
EXP.	E 88
FOLIOS	01

SOLICITO: PERMISO PARA APLICAR PROYECTO DE INVESTIGACION

Sr. Mg. Carlos Chávez Flores
Director de la I.E "Cap. Fap. José Abelardo Quiñones"

Yo, Manuel Gabriel Pulache Carhuapoma identificado con DNI.73894780, perteneciente al VIII ciclo de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote filial Piura, me dirijo a usted para saludarle cordialmente y aprovechar la oportunidad para solicitar a su despacho me brinde las facilidades y autorizar la aplicación de pruebas de muestra para mi Proyecto de Investigación dirigida a las alumnas que cursan de 1ero a 5to grado de secundaria de la Institución Educativa que usted dirige, siendo la Tesis denominada:

- ✓ "Calidad de vida en las alumnas de 1º a 5º grado de secundaria en la Institución Educativa 'Cap. Fap. José Abelardo Quiñones', Castilla - Piura 2016"

Esperando la atención que le brinde a la presente solicitud, me despido de Usted,

Atentamente.

Manuel Gabriel Pulache Carhuapoma
Cod. 0823122019